

NAVIDAD

Escrito por: Sebastián Lelio & Gonzalo Maza

Producido por: Horamagica

Versión 3

Marzo 2007

1 INT. PIEZA DE ALEJANDRO - DÍA. 1

Vemos las manos de un hombre joven envolviendo UN REGALO sobre una cama. Se trata de una CAJA, de 30 por 30 centímetros. Vemos que las manos que hacen su trabajo con DEDICACIÓN y DELICADEZA pertenecen a un adolescente, ALEJANDRO, de 17 años, expresión despierta y tez morena. Se ve cansando. En su cara podemos ver UNA HERIDA, un moretón y un pequeño tajo sobre el ojo derecho.

ELIPSIS

ALEJANDRO está sentando sobre su cama, pensativo, y observa largamente el regalo que con tanto esmero acaba de envolver.

2 INT. LIVING DE LA CASA DE ALEJANDRO - MÁS TARDE. 2

Alejandro guarda el regalo en su mochila, apoyada sobre un sofá del living, que es en extremo ordenado. Luego se queda mirando lo que hay en el centro del living: una MESA DE CENTRO con el VIDRIO QUEBRADO. Hay muchos adornos navideños dispersos en el suelo. Alejandro los observa mientras se toca la herida en su rostro, pensativo. Luego se pone su mochila y sale de la casa con decisión.

La cámara se queda observando el interior del living y lentamente comienza a acercarse hacia una UNA FOTO FAMILIAR en la que aparece Alejandro muy niño en la entrada de un colegio, vestido de impecable uniforme, junto a su madre y su orgulloso padre. Están a los pies de una estatua de la virgen María. En la base de la foto se lee: "Mi Primer Día de Clases, colegio Santa María".

3 EXT. CASA DE ALEJANDRO - SEGUIDO. 3

Alejandro está en el patio delantero de su casa, termina de abrocharse los zapatos, luego abre la reja y sale. Vemos que es UNA CASA HUMILDE EN UN BARRIO DE CLASE MEDIA BAJA.

Alejandro, mochila al hombro, camina por la calle en dirección hacia una RUIDOSA AVENIDA.

4 EXT. SALIDA DEL METRO - SEGUIDO. 4

Alejandro está parado sobre las REJILLAS DE LOS DUCTOS DE VENTILACIÓN DEL METRO. Escucha el sonido de un vagón que se acerca bajo tierra. En su mano tiene UN RELOJ CON CRONOMETRO, que activa cuando el metro pasa bajo sus pies.

El viento que el metro despide lo golpea con fuerza desde abajo, lo que provoca en Alejandro una serena excitación. Una vez que ha dejado de salir viento del ducto, ALEJANDRO detiene el cronómetro de su reloj.

5 INT. ESTACION DE METRO - SEGUIDO. 5

ALEJANDRO baja por las escaleras de acceso al metro. Es una estación terminal, grande. Camina entre gente que camina con bolsas llenas de regalos y se pierde avanzando a paso firme hacia el fondo de un pasillo.

6 INT. OFICINA DE ESTACIÓN DE METRO - SEGUIDO. 6

Alejandro entra a UNA OFICINA ubicada tras una discreta puerta. ES EL APARTADO PARA QUE LOS FUNCIONARIOS DEL METRO DESCANSEN, SE VISTAN O TOMEN CAFÉ. Al entrar, Alejandro ve a una mujer que está terminando de ponerse el uniforme, oculta a su vista tras la puerta de un locker.

ALEJANDRO

Hola mamá.

La madre se asoma y se sorprende de la visita. Es una mujer de 43 años, morena y de aspecto fuerte.

MADRE

(haciendo un gran esfuerzo para hablar, pues ha perdido momentáneamente la voz)

¡Alejandro!, ¿y esta sorpresa?

ALEJANDRO

(llevándose una mano a la garganta)

¿Qué te pasó?

MADRE

(lamentándose)

Perdí la voz. Es este aire acondicionado que me está matando. ¿Qué estás haciendo acá?

ALEJANDRO

Es que voy camino a la casa de Andrés y te pasé a saludar.

La madre se acerca para revisar de cerca la herida de Alejandro, quien esquivo la cara.

MADRE
 (negando con la cabeza,
 molesta)
 ¿Quieres un café?

Alejandro acepta. Ambos se sientan a la mesa mientras el agua hierve en un calentador eléctrico. Entra a la habitación un FUNCIONARIO SUPERIOR de la madre.

FUNCIONARIO METRO
 (a la madre de Alejandro,
 amablemente)
 ¿Usted parte ahora, cierto?

La madre asiente respetuosamente con la cabeza.

FUNCIONARIO METRO (CONT'D)
 No se olvide de tomarse el pelo.

La madre se Toma el pelo, muy seria.

FUNCIONARIO METRO (CONT'D)
 Fernando llamó avisando que está
 muy enfermo, ¿puede reemplazarlo
 usted mañana?

MADRE
 (disimulando su molestia)
 Por supuesto, Don José, yo lo
 reemplazo.

El FUNCIONARIO se queda chequeando unos papeles al interior de la habitación. Mientras toman café, la madre toca la herida de Alejandro. A pesar de ser casi inexistente, su voz es enérgica.

MADRE (CONT'D)
 (intentando no ser oída
 por el funcionario)
 ¡No puede ser! No puedo creer que
 hayan llegado hasta este punto.

ALEJANDRO
 (también cuchicheando
 enérgico)
 Tu no estabas presente, así que no
 sabes cómo fue la cosa realmente.

MADRE

No puede ser que porque yo no esté termines peleándote de esa manera con tu papá y termines desplomándote arriba de MI mesa de centro.

ALEJANDRO

No me desplomé a propósito, mamá. No estabas, así que no sabes cómo fue.

MADRE

Estaba trabajando Alejandro, TENGO que trabajar... ¿O tú crees que a mi me encanta pasar el día encerrada bajo tierra?

ALEJANDRO

Ya mamá, da lo mismo.

MADRE

No, no da lo mismo, uno tiene que asumir su realidad, Alejandro, eso es algo que vas a tener que aprender te guste o no.

ALEJANDRO

Da lo mismo, mamá, en serio.

MADRE

Tienes que entender que tu padre te dice las cosas porque te quiere, por tu bien. El quiere lo mejor para tu futuro.

ALEJANDRO

Mi futuro...

MADRE

Además el pobre anda todo estresado con lo que pasó en el colegio. Ha dormido pésimo estas últimos noches...

ALEJANDRO

El escogió ser inspector de colegio. Nadie lo obligó.

MADRE

Nos seas falta de respeto.

ALEJANDRO

Todos tenemos nuestros problemas.

La madre lo mira preocupada, molesta.

ALEJANDRO

No voy a poder pasar la noche con ustedes.

MADRE

¿Cómo que "no voy a poder pasar la noche con ustedes"?

ALEJANDRO

Voy a acompañar a Andrés a repartir regalos, vamos a ir lejos, es hasta muy tarde y no alcanzo a volver. Me voy a quedar en su casa. Así que los veo mañana.

La madre nota, por el rabillo del ojo, que el FUNCIONARIO está escuchando atentamente su conversación.

MADRE

Pero Alejandro, por dios, cómo que no vas a pasar la noche con nosotros.

ALEJANDRO

Pero si nosotros los regalos siempre los abrimos al otro día. No es tan terrible mamá. Además no quiero estar en la casa, de verdad. No quiero estar con él.

Suena el timbre anunciando el inicio de un nuevo turno. El FUNCIONARIO sale de la habitación y cruza la mirada, despidiéndose respetuosamente de la mujer. La madre de Alejandro se levanta molesta y apurada.

MADRE

(hablándole ahora al mayor volumen posible)
Tu papá se va a morir.

Hablan mientras salen de la habitación.

ALEJANDRO

Va a sobrevivir, mamá, si no es tan terrible.

La madre se despide de Alejandro con resignación y pena en su rostro. Él la observa alejarse apuradamente hacia el fondo de la estación.

7 INT. ESTACION DE METRO - SEGUIDO. 7

Alejandro avanza por el pasillo tomando la dirección contraria a la que tomó su madre. Camina a paso firme por los pasillos vacíos hasta llegar al andén, en el que hay alguna gente esperando para tomar el metro.

Alejandro observa hacia el túnel, pensativo. Comienza a oírse el ruido creciente del metro y Alejandro observa cómo éste se acerca hacia él. Con un gesto cariñoso saluda a su madre que está conduciendo el metro. La madre, seria y muy profesional, lo saluda de vuelta.

8 INT. VAGON DEL METRO - SEGUIDO. 8

El metro se detiene y Alejandro se sube en el primer vagón y se queda de pie mirando hacia de la ventanilla que da a la cabina de conducción. Suena el timbre y se cierran las puertas. El metro comienza a avanzar y Alejandro nota que su madre, desde la cabina, lo observa por un instante por sobre el hombro y luego se gira y se concentra en el túnel.

ALEJANDRO ACERCA SU ROSTRO A LA VENTANILLA. Usa sus manos para hacer sombra y poder ver hacia el túnel. La velocidad con que el metro avanza por el interior de los túneles hipnotiza a Alejandro, que por sobre los hombros de su madre observa la vertiginosa imagen absorto en sus pensamientos.

9 EXT. BARRIO ELEGANTE DE SANTIAGO - MOMENTOS DESPUÉS. 9

Alejandro camina por un barrio elegante del centro de Santiago. Llega hasta la puerta de un lujoso edificio.

10 EXT. FRONTIS DE EDIFICIO AURORA - SEGUIDO. 10

Alejandro mira a través de la puerta de vidrio. No hay conserje. Empuja la puerta. Entra.

11 INT. EDIFICIO AURORA / ASCENSOR - SEGUIDO. 11

Alejandro sube en el elegante ascensor. Se mira en el espejo, se arregla el pelo.

12 INT. DEPTO AURORA - SEGUIDO. 12

Alejandro llega hasta la puerta del departamento de Aurora. Un gato come junto a unas plantas de interior, la puerta está entreabierta. Alejandro la empuja y llama al interior del departamento, pero nadie contesta. Avanza por el pasillo.

Nadie responde. Escucha la voz de una joven discutiendo al teléfono.

AURORA
(desde el living)
Sí, si sé perfectamente qué día es hoy...

Alejandro se detiene silenciosamente en el umbral del living y observa a la joven sin que ella lo note, pues está muy concentrada en su conversación, sentada de espaldas a Alejandro, al fondo del living, mirando las copas de los árboles tras la ventana.

Alejandro observa UNA GRAN ARBOL DE NAVIDAD, aparatoso, exageradamente decorado, bajo el cual hay una gran cantidad de tarjetas navideñas.

AURORA (CONT'D)
No, no es que quiera crear conflicto...

Alejandro la sigue observando sin ser descubierto.

AURORA (CONT'D)
(al teléfono)
Sí... Sí sé, pero esto ya lo hablamos...
(pausa)
Ellos no son mi familia. Es la familia de tu esposo. Yo apenas los conozco. ¿Por qué voy a ir para allá?
(pausa)
No estoy de acuerdo. No digas eso. No tienes idea de lo que a mi papá le hubiera gustado.
(pausa)
Linda la cuestión. Ahora que está muerto vas a hablar por él. La medium.

Para hacerse notar, Alejandro carraspea, Aurora se da vuelta, y lo ve parado a la entrada del living. La joven es bella y tiene la mitad de su rostro cubierto por un mechón de cabello. Aurora lo saluda cariñosamente y con un ademán mudo de sorpresa. Le indica el auricular del teléfono inalámbrico que tiene en la mano. Aurora pone los ojos blancos y hace un gesto de aburrimento, como si durmiera, agotada con la conversación. Y luego, hace como que va a tirar el teléfono por la ventana. Alejandro se ríe del gesto. Aurora hace un último gesto con la mano: "Espérame".

Alejandro entiende y empieza a observar con detenimiento el living de la casa de Aurora. Es lujoso, de familia con dinero. Hay muebles antiguos y pesados.

AURORA (CONT'D)

(al teléfono)

Por eso te lo digo: si tú lo hubieras querido realmente no le habrías hecho tantos problemas para comprarse el campo.

(pausa)

Ay, mamá, no exageres. Si es verdad. No lo habrías obligado a...

(pausa)

No puedes hablar así de mi papá

Mientras escucha la conversación, Alejandro observa una fina rareza ubicada en un lugar destacado del living: es un fanal; un pesebre de la época de la Colonia Española. Alejandro observa la sofisticada figura del "Niño dios" al interior de la esfera de cristal.

AURORA (CONT'D)

(más seria)

No la habrías vendido así de golpe.

(pausa)

¡Pero mamá, sí! ¡Si tenía cosas de valor!

En su husmeo por el living de Aurora, Alejandro se fija en las tarjetas de pascua, toma una y al abrirla suelta una pegajosa melodía navideña. La abre y la cierra rápidamente para cortar la música. Al oír la música, Aurora le hace un gesto de hastío, mientras sigue al teléfono.

AURORA (CONT'D)

Si sé que es tu casa y que las cosas se hacen con tus propias reglas...

(pausa más larga)

No sé, ahí voy a ver. Tengo tres amigas que me ofrecieron. Ahí veré lo que hago.

(pausa más larga)

Ya. Ya mamá, lo que tu digas. Feliz navidad.

Aurora corta el teléfono, lo lanza sobre un sillón. Suspira pesadamente. Mira a Alejandro y esboza una sonrisa.

AURORA (CONT'D)

Me cortó.
(pausa)
Hola.

ALEJANDRO

Hola.

Se acercan lentamente, se abrazan largo. Se sueltan.

ALEJANDRO (CONT'D)

Aurora...

AURORA

Alejandro...
(indicando su herida)
¿Qué te pasó?

ALEJANDRO

Diferencias con mi padre.
(pausa)
¿Cómo has estado?

AURORA

Acá. ¿Y tú?

ALEJANDRO

Acá también. No he sabido nada de ti.

Alejandro le corre tiernamente el mechón de la cara que le tapa un ojo. Aurora tímidamente corre la cara, evitando que este la descubra.

ALEJANDRO

Has estado desaparecida.

AURORA

(aproblemada, preocupada,
susurrando)
Sí sé.

Alejandro y Aurora se miran fijamente. Luego sonríen.

13

INT. AUTO DE AURORA - MOMENTOS DESPUÉS.

13

Aurora y Alejandro viajan en silencio en el pequeño auto de Aurora. Es un auto sencillo que está muy sucio y desordenado por dentro. Avanzan por una autopista de Santiago en dirección a la cordillera. En un momento se miran fijamente, hasta que Aurora esquiva la mirada, volviendo a concentrarse en el camino.

ELIPSIS

Continúa el viaje ahora por una calle más pequeña. Alejandro toma unos tragos de una lata de bebida y luego la deja apoyada entre el parabrisas y la guantera. Alejandro observa, a sus pies, bolsas de supermercado con bebidas y alimentos.

ALEJANDRO

No tenías para que pagar.

AURORA

No seas tonto. Da lo mismo.

ALEJANDRO

(cambiando de tema, algo
ofendido)

Te robaron la radio.

AURORA

(lamentándose)

Sí, hace tres semanas.

Continúan viajando en silencio.

ELIPSIS

Aurora comienza a disminuir la velocidad pues el camino por el que avanzan es bloqueado de golpe por una caravana fúnebre. Aurora debe detener el auto para permitir que la lenta caravana pase frente a ellos. Los dos jóvenes observan pasar el carro con el ataúd y tras de él una monótona fila de autos llenos de deudos. Ambos se miran sorprendidos. Para disminuir el calor, bajan los vidrios del auto. Aurora enciende un cigarro. Alejandro toma su lata de bebida y la termina de golpe. Luego, sin pensarlo, la bota en el suelo, tras el asiento de Aurora, al interior de una bolsa llena de basura, que está a su vez sobre mucha basura esparcida sobre el piso. Aurora observa cómo Alejandro comienza a meter toda la basura esparcida al interior de la bolsa.

AURORA (CONT'D)

(quitándole la bolsa de
las manos)

¡Oye, deja eso así!

ALEJANDRO

¡Pero, Aurora, este auto está
inmundo!

AURORA

Sí, pero es MI inmundicia.

ALEJANDRO

No sé cómo puedes andar acarreando toda esta basura por la vida.

AURORA

Sigo mi filosofía. "Auto sucio, mente limpia"

Alejandro la mira desconcertado y luego ambos observan la caravana fúnebre que parece no terminar jamás. Se produce un silencio incómodo. Alejandro se gira, vuelve a tomar la bolsa y continúa con su trabajo de limpieza.

ALEJANDRO

Estás loca.

Aurora le quita la bolsa ahora más enérgicamente y esta vez da vuelta todo su contenido, repartiendo toda la basura en el piso trasero del auto.

AURORA

No nos estamos entiendo parece.

ALEJANDRO

(ofendido)

Hace un buen rato que yo ya no entiendo nada de ti.

Ambos se quedan en silencio, procesando. Aurora busca con la mirada a Alejandro, intentando disculparse con un sutil gesto amistoso. Alejandro, orgulloso, vuelve a mirar hacia la caravana que avanza pesadamente. Ahora se miran por el rabillo del ojo, hasta que se observan de frente.

AURORA

(culpable, rompiendo el hielo)

Dicen que cruzarse con una caravana fúnebre es señal de buena suerte.

Los jóvenes miran otra vez hacia la procesión que parece ser infinita. Vuelven a mirarse, desafiante, hasta que no logran contenerse y ambos sonríen.

14 INT. AUTO DE AURORA - SEGUIDO. 14

Siguen viaje cerro arriba. Avanzan por las calles angostas y empinadas.

15 INT. AUTO DE AURORA - MOMENTOS DESPUÉS. 15

Aurora disminuye la velocidad para estacionarse en la entrada de una casa, frente a un portón de madera.

Cuando está por detener el auto Aurora ve una patrulla de carabineros acercarse hacia ellos en sentido contrario. Se pone tensa por un instante.

AURORA

¡Los pacos!

Los carabineros siguen su camino. Aurora espera unos segundos y luego estaciona su auto a varios metros de una entrada a maltraer, llena de maleza.

16

EXT. CASA EN LA MONTAÑA - MOMENTOS DESPUÉS.

16

La destartalada reja de la casa está compuesta de una entrada para autos y una puerta para peatones. El portón automático está cerrado y la puerta para peatones está bloqueada con un candado brillante de nuevo. Es un portón con un gran patio delantero, en cuyo fondo hay una casa de buen tamaño oculta entre la vegetación.

Aurora y Alejandro intentan ver si hay alguien en la casa. Espían. No se ve nada. Decidida, Aurora trepa la reja y salta hacia el otro lado. Alejandro la sigue. Avanzan por un camino hacia UNA CASA DE MADERA ubicada al fondo, es una casa grande y de estilo algo rústico.

AURORA

(indicando un árbol
mientras avanzan)

Mira, este es un Arrayán. Es nativo de este sector.

Aurora y Alejandro intentan abrir la puerta de la casa, pero está cerrada con llave. Lo mismo ocurre cuando intentan abrir una ventana o una puerta lateral. Aurora se frustra al no poder entrar. Una cerca separa el patio delantero del trasero. Aurora observa una ventana en altura, intenta abrirla, sin éxito. Toma una piedra grande, retrocede. Aurora rompe la ventana superior arrojando la piedra, que cae al interior de la casa. Alejandro la observa atónito.

AURORA (CONT'D)

¿Me ayudas?

ALEJANDRO

¿Quieres que yo suba?

AURORA

No, no, ayúdame a subir.

Con la ayuda de Alejandro, Aurora trepa y entra por el pequeño orificio saltando hacia el interior de la casa.

Aún desde afuera Alejandro observa cómo Aurora camina hacia el interior de la casa, con la piedra en la mano, chequeando el lugar. Aurora avanza a la defensiva, observando a su alrededor cautelosamente. Finalmente se da vuelta y retrocede para abrirle la puerta a Alejandro.

17

INT. CASA EN LA MONTAÑA - SEGUIDO.

17

Alejandro entra por la puerta de la cocina y comienza a avanzar siguiendo a Aurora hacia el living de la casa. Como las cortinas están cerradas, todo está en penumbra. Alejandro observa cómo Aurora se detiene al centro del living mirando a su alrededor. Suena un solemne reloj: primero da una melodía característica y luego hace sonar cuatro campanadas que indican que ésa es la hora de la tarde.

AURORA

(enojada)

¡No puedo creer que también la vendió con el reloj!

ALEJANDRO

¿La vendió con todo adentro?

AURORA

Según mi mamá era requisito del comprador que estuviera amoblada. Ella dice que sacó las cosas "importantes"...

ALEJANDRO

¿Y qué onda el comprador?

AURORA

(irónica, dolida)

Un viejo recién separado. La compró para formar su nidito de amor con su novia nueva. Seguramente veinte años más joven que él.

ALEJANDRO

¿Y no va a llegar?

AURORA

No. Está de luna de miel, llega a habitarla el primero de Enero.

Molesta, Aurora comienza correr las cortinas de las ventanas pequeñas. Abre una y vemos como se ilumina el reloj de pie, antiguo, de caoba, instalado en el pasillo que da a las habitaciones. Luego, con decisión, Aurora abre otra cortina lateral y se ilumina otro sector del living en el que hay un sofá junto a un mueble bajo, al lado del cual hay unos parlantes.

En el piso, junto a los parlantes hay una caja de cartón con algo de loza y unas frazadas apiladas. Alejandro observa a Aurora sin saber muy bien qué hacer.

AURORA (CONT'D)
Ayúdame a correr este sofá.

Algo desconcertado, Alejandro se acerca a Aurora para ayudarle a desplazar el sofá.

ALEJANDRO
Pero Aurora, ¿para qué lo vas a cambiar de lugar si nos vamos a ir?

AURORA
Es que no soporto que hayan ordenado el living así. ¡Se ve horrible!

Finalmente Aurora ubica el sofá de manera que este queda mirando a un gran ventanal, aún cubierto por pesadas cortinas. Cansado, Alejandro se sienta en el sofá y observa cómo Aurora avanza hacia el ventanal y abre de golpe la cortina del lado izquierdo. El sector donde está sentado Alejandro se ilumina por la luz que entra. El ventanal da hacia un poblado JARDÍN TRASERO, compuesto por muchas plantas y árboles, a cuyo fondo ruge un TORRENTOSO RÍO. Se nota que fue un jardín muy bien cuidado, pero que ahora está en estado salvaje.

AURORA (CONT'D)
(añorando)
¡El jardín!

Aurora corre la otra mitad de la cortina, dejando al descubierto la totalidad del selvático jardín. Alejandro nota que al lado derecho del jardín, bajo un árbol y cerca de UNA CASETA DE MADERA hay UNA CAMA abandonada a la intemperie.

ALEJANDRO
¿Qué hace esa cama botada ahí?

AURORA
(dolida)
¡Esa es la cama de mi papá!

Alejandro y Aurora salen al jardín por una puerta trasera. Alejandro observa el estado de abandono del jardín. Lo recorren caminando sobre la maleza crecida. Alejandro observa que en el jardín hay muchas especies distintas de plantas, árboles y enredaderas.

ALEJANDRO
 (tocando las flores de una
 enredadera)
 ¿Y todas estas las cultivaba tu
 papá?

AURORA
 Sí. Era fanático de la botánica. En
 realidad de todo lo que fuera
 plantable, podable, regable...

ALEJANDRO
 Este sí que es un jardín
 latinoamericano, parece una
 selva...

AURORA
 Así queda un jardín después de un
 año de abandono...

Alejandro se aleja hacia el fondo del patio, explorando a su
 alrededor. Aurora se detiene junto a una rústica CASETA DE
 HAERRAMIENTAS (de unos dos x dos metros cuadrados) y se
 agacha junto a unas llaves de agua y comprueba si el sistema
 de regadores está funcionando. Da la llave y varios regadores
 enterrados en el suelo comienzan a expulsar suaves cascadas
 de agua. Alejandro está a pocos metros de Aurora, observando
 el torrente del peligroso río que corre al fondo del patio.
 Luego se gira tras unos matorrales y descubre UNA PLANTA DE
 MARIHUANA, muy crecida y frondosa. Sonríe.

ALEJANDRO
 (moviendo la planta para
 que Aurora las vea)
 ¡Aurora, tu papá era realmente un
 apasionado de la botánica!

Aurora, que se está mojando las piernas con el rocío de
 unregador, mira la plantas y se ríe de buena gana.

AURORA
 ¡Oh, la media planta, se armó la
 tarde!

Ambos ríen. Alejandro regresa hacia Aurora. Ambos se sientan
 en la cama (que es sólo un catre y un viejo colchón) y se
 quedan mirando a su alrededor, en silencio. Atrás de ellos
 está ubicada la caseta de herramientas. Alejandro le da a
 oler a Aurora una ramita que cortó de la planta de Marihuana.
 Ríen. Alejandro prueba la amortiguación del colchón dando
 pequeños saltitos. Aurora sonríe.

ALEJANDRO

(dándose cuenta de golpe
de algo)

Oye, y si esta cama está acá
tirada, ¿qué hay en la pieza de tu
papá?

Aurora observa a Alejandro sin saber qué contestar. Se miran extrañados y luego se levantan de golpe y salen en dirección a la casa. Luego de que los jóvenes salen, la cámara vuelve a apuntar hacia la cama y tras de ella hacia la caseta de herramientas. Comienza a avanzar lentamente por sobre la cama y por entre los regadores de agua, hasta que se acerca mucho a la caseta de herramientas en cuyo interior se pueden ver LOS PIES DESCALZOS DE UNA ADOLESCENTE TUMBADA EN EL SUELO.

19 INT. CASA EN LA MONTAÑA - PIEZA 2º PISO - MOMENTOS DESPUES 19

Aurora y Alejandro entran en la pieza principal y se encuentran con una pomposa cama King size, flamantemente nueva, cubierta con un feo cubrecamas.

ALEJANDRO

Putá el viejo caliente.

Alejandro se sienta en la cama, la prueba.

ALEJANDRO (CONT'D)

Por lo menos tiene claras sus
prioridades.

AURORA se tira un piquero en la cama, y se queda ahí mirando a Alejandro, como invitándolo.

ALEJANDRO (CONT'D)

(imitando a un viejo)

Oiga, señorita, disculpe...

AURORA

(le sigue el juego)

¿Sí?

ALEJANDRO

Yo tengo una casita, allá a los
pies de la cordillera, justo frente
a un río, podríamos compartirla...

AURORA

(de verdad dudosa)

¿Tú crees que el nuevo dueño de la
casa se la compró para venir a
tirar?

ALEJANDRO
 (probando el colchón,
 irónico)
 No creo.

Aurora le tapa los ojos a Alejandro. Desde atrás, lo besa en el cuello. Alejandro se deja.

ALEJANDRO (CONT'D)
 (de nuevo como viejo)
 Oiga, señorita, no se sobrepase...

Aurora empuja a Alejandro hacia atrás, y como si fuera su juguete, le empieza a dar besos en la boca, cortos, casi desesperados. Le desabrocha el primer botón de la camisa. Luego se sube sobre Alejandro y comienza a lamerle los labios, seduciéndolo completamente. Hay tensión sexual. Repentinamente Aurora cambia de parecer. Su semblante se ensombrece de golpe y parece aporreada.

ALEJANDRO (CONT'D)
 ¿Qué pasó?

AURORA
 (luego de una pausa larga,
 evadiendo la situación)
 Así no se puede. Hace demasiado calor.

Alejandro se queda con los ojos cerrados esperando que Aurora siga con su ataque. Los abre, y ve que Aurora se saca el corto vestido que tenía puesto, y entra al baño de la pieza. Escuchamos que Aurora enciende la ducha. Alejandro espera un segundo. Mira la pieza. Nada en las paredes, sólo un espejo frente a la cama. En el suelo, junto a la cama, está tirada, entreabierta, la mochila de Aurora. Alejandro se levanta de la cama y entra al baño.

20 INT. CASA EN LA MONTAÑA - BAÑO 2º PISO DUCHA - SEGUIDO. 20

Alejandro observa a Aurora desnuda tras la cortina de la ducha. Pudorosamente se saca la camisa y los pantalones. Ya sin ropa entra a la ducha, evitando que Aurora lo vea desnudo. Aurora está recibiendo el chorro de agua sobre la cabeza, con los ojos cerrados. Alejandro se le acerca desde atrás.

ALEJANDRO
 (tierno)
 Hola.

AURORA
(aproblemada)
Hola.

Alejandro comienza a besar a Aurora en el cuello. Aurora se deja besar un momento, pero parece distraída, ausente. Alejandro intenta llamar su atención, con caricias y besos. De golpe Aurora se da vuelta, toma a Alejandro de la cara y lo besa apasionadamente. Alejandro sonrío, aliviado.

ALEJANDRO
Me caes tan mal.

AURORA
¿Por qué?

ALEJANDRO
Me tenías tan preocupado todo este tiempo. Sin saber nada de ti...

Aurora no responde. Alejandro vuelve a besarla.

ALEJANDRO (CONT'D)
Lo que es bastante injusto... si consideramos que te amo. Así, bajo la ducha. Así, mojada como pajarito, te amo. Eres mi vida.

AURORA
(tomándole la cara)
¿Porqué eres tan buenmozo?

Aurora lo besa de vuelta, nuevamente, con mirada comprensiva. Es un beso corto. Lo mira a los ojos. Luego su expresión se ensombrece.

AURORA
(evadiendo)
Permiso. Tengo que prender el horno para tus empanadas.

Aurora abre la cortina de la ducha y sale. Alejandro se queda solo bajo el agua. Desde ahí, por el reflejo del espejo, espía a Aurora sin lograr comprender su actitud. Aurora se está secando y se viste rápidamente, sale del baño. Alejandro se queda procesando lo que pasó con la cabeza hundida bajo el chorro de agua.

Alejandro entra a la pieza desde el baño algo confundido. Trae su ropa en los brazos. Comienza a vestirse, pensativo.

hace un gesto torpe y bota su polera al piso, junto a la cama. Cuando la recoge, observa LA MOCHILA DE AURORA, TIRADA A LOS PIES DE LA CAMA. Está entreabierta. La mira por un segundo. Por el ruido de una llave de agua, se da cuenta de que Aurora está en la cocina, en el primer piso. Intrigado, Alejandro decide ver qué hay dentro de la mochila. Saca un estuche de maquillaje, un peine, y entremedio, varias hojas impresas de computador, dobladas por la mitad. Las va a dejar donde estaban, duda. Las mira de nuevo. Son e-mails impresos. Alejandro no sabe si leerlos o no, mira hacia la puerta de la pieza, Aurora sigue haciendo ruidos en el primer piso. Se nota que los e-mails impresos han sido revisados y releídos mil veces, están arrugados y tienen algunos de sus pasajes subrayados con lápiz pasta. Alejandro se arma de valor y comienza a leerlos. No vemos lo que dicen: solo vemos la cara de Alejandro, que toma una expresión mezcla de incredulidad, ira y sorpresa. Alejandro los lee con detenimiento. Mientras avanza, en su rostro se va instalando una creciente expresión de angustia. Termina de leerlos. Se queda mudo, paralizado. Por un segundo duda qué hacer con los papeles. Pero finalmente los vuelve a guardar en la mochila de Aurora, junto a sus demás pertenencias. Alejandro se queda pensando con la cabeza gacha unos instantes, hasta que la levanta y descubre su propio rostro angustiado en el reflejo del espejo colgado en la pared.

22 EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO - DIA. 22

Alejandro está sentado en la cama del patio. Tiene un vaso de cerveza en la mano y está muy quieto y muy serio mirando hacia abajo, totalmente perdido en sus pensamientos.

23 INT. CASA EN LA MONTAÑA - COCINA - SEGUIDO. 23

Aurora está en la cocina preparando el almuerzo con gran dedicación. Hace varias cosas a la vez. Está preparando una ensalada y tiene sobre la mesa lechuga picada, limones, aceitunas y tomates a medio cortar. Revisa el horno, en cuyo interior está calentado unas empanadas de pino para Alejandro.

AURORA

(gritando para que
Alejandro la escuche en
el patio)

¡Las empanadas se ven exquisitas!

[INSERT de Alejandro en el patio, no responde]

Aurora regula el fuego del quemador sobre el cual hay un sartén en el que está secando varias hojas de la planta demarihuana.

AURORA (CONT'D)
 ¡No se dónde mierda podrán estar
 los discos, me da una rabia!

Aurora abre el refrigerador para dejar los restos de las
 verduras que no comerá y descubre en su interior algo que la
 sorprende.

AURORA (CONT'D)
 (riendo)
 ¡Alejandro, el viejo caliente tiene
 guardada una botella de champaña en
 el refrigerador! ¡Me muero!

[INSERT de Alejandro en el patio, se toma toda la cerveza. No
 responde]

AURORA (CONT'D)
 ¿Alejandro?

ALEJANDRO
 (desde el patio, de mala
 gana)
 ¡Dime!

AURORA
 No, nada, quería saber si estabas
 vivo.

ALEJANDRO
 (disimulando su disgusto)
 ¡Sí, estoy vivo!

24 EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO - MOMENTOS DESPUÉS 24

Alejandro y Aurora están sentados sobre la hierba del patio.
 Más atrás están la cama y la caseta de herramientas. Mientras
 come su empanada, Alejandro observa en silencio a Aurora,
 quien come despreocupadamente su ensalada, sin notar la
 intensidad con la que el joven la observa. Ambos son
 alcanzados esporádicamente por el suave rocío de los
 regadores.

ALEJANDRO
 (ofreciéndole empanada de
 mala gana)
 ¿Quieres probar?

AURORA
 No estoy comiendo carne.

ALEJANDRO
 (irónico, herido)
 ¿Te dejo de ver un mes y cambias tu
 estilo de vida?

AURORA
 Estoy comiendo súper sano.

ALEJANDRO
 ¿Andas mística?

AURORA
 (algo molesta)
 No es de mística. Es que quiero
 envejecer bien y la carne tiene
 demasiados componentes que aceleran
 el envejecimiento.

ALEJANDRO
 ¡Pero Aurora, si recién acabas de
 cumplir 18, estás cada día más
 loca!

AURORA
 Y tu estás cada día más
 insoportable.

Alejandro observa cómo Aurora baja la vista y se concentra en comer su ensalada, ofendida. La mira largamente, con la impotencia de no atreverse a decirle algo que lo atormenta. Aurora levanta la vista y lo mira muy seria. Luego se echa hacia atrás, ignorándolo, hasta quedar acostada en la hierba, con la cabeza bajo el suave rocío de agua de un regador.

25 EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO - MOMENTOS DESPUÉS 25

Alejandro y Aurora están tirados sobre la cama, terminando de fumar un pito de marihuana. Ambos ya están algo mareados. Alejandro, aún preocupado, la observa fumar aspirando largamente. Aurora observa abstraída las altas montañas que se ven desde el jardín. Alejandro se anima al fin a interpellarla pero es interrumpido por las palabras de Aurora.

AURORA
 (tratando de alivianar el
 ambiente)
 A veces me da la sensación de que
 la cordillera va a aplastarnos.

Alejandro la escucha divagar sin escuchar realmente lo que Aurora dice.

AURORA (CONT'D)

Chile es tan angosto que los ríos
no se demoran nada en llegar al
mar.

(pausa)

O nos aplastan las montañas o nos
inunda el mar...

Alejandro parece querer interrumpirla, pero Aurora continúa
con su errática reflexión.

AURORA (CONT'D)

Ayer me di cuenta de algo que nunca
había pensado.

ALEJANDRO

Qué cosa.

AURORA

Que si uno sube la cordillera y
cruza, llega hasta la cima y
comienza a bajar... Los ríos corren
hacia el otro lado, hacia el
atlántico. Es raro, pero nunca lo
había pensado...

Aurora ríe. Alejandro da una gran fumada, preocupado. Ambos
están más lentos por efecto de la droga. Aurora mira
hipnotizada el arco iris que se produce tras el chorro de un
regador, mientras imita con su boca el siseante sonido que
éste produce. Alejandro la mira angustiado. Al fin se anima a
hablarle

ALEJANDRO (CONT'D)

Aurora... ¿Por qué me has evitado
todo este tiempo? ¿Por qué decías
que no estabas cuando te llamaba,
por qué no contestabas mis mails?

AURORA

¿Esa es una pregunta o son tres?

ALEJANDRO

Es una. La misma pregunta. No me
hagas repetirla.

AURORA

(pausa)

Ay, Alejandro, no te pongas
melodramático. Nunca he dicho que
no estoy cuando has llamado.

Se miran largamente. Alejandro parece implorarle que se sincere. Aurora baja la vista. Y de golpe cambia la conversación.

AURORA (CONT'D)
 (hablando lentamente)
 ¡Ya sé donde pueden estar los discos... En el entretecho!

Alejandro la mira serio, juzgándola. Aurora intenta cambiar la energía de la situación.

AURORA (CONT'D)
 (tierna, refugiándose en el pecho de Alejandro)
 Ya, no peleemos. ¿Me puedo meter aquí?

Alejandro no puede negarse. La abraza. Ambos se quedan muy callados, hipnotizados por la brisa, y el envolvente sonido del jardín, que mezcla el canto de los pájaros con el agua de los regadores y del río al final del jardín.

AURORA (CONT'D)
 Qué vamos a hacer más tarde... A lo mejor podríamos quedarnos aquí.

ALEJANDRO
 (molesto)
 No sé, Aurora, esta ya no es tu casa.

Aurora se queda pensando. Luego se hunde en los brazos de Alejandro.

AURORA
 Tengo tanto sueño...

ALEJANDRO
 (cobijándola)
 Duerme un poco...

AURORA
 (en un murmullo)
 Después buscamos los discos...

ALEJANDRO
 Después...

Aurora cae dormida, Alejandro se queda despierto, observándola respirar. Algo sigue atormentándolo en su cabeza.

A pesar de su preocupación, la envolvente situación lo relaja y finalmente se rinde al sueño, al son de villancicos provenientes de alguna casa vecina.

26

INT. CASA EN LA MONTAÑA - PASILLO - MAS TARDE.

26

Aurora está muy activa, entusiasmada ante la idea de encontrar lo que vino a buscar. La vemos abriendo el entretecho de la casa. Encaramada en una escalera. Alejandro la observa desde abajo.

AURORA

Afirma bien la escalera.

Alejandro la ve hurgar el entretecho.

AURORA (CONT'D)

Mira, por aquí deben estar.

(murmurando)

Esta debe ser.

AURORA comienza a bajar cajas del entretecho. Se las va pasando de una a una a Alejandro.

AURORA (CONT'D)

Recíbeme esta. Cuidado que debe tener arañas.

Alejandro no contesta, aún choqueado. Sólo recibe las cajas de Aurora y las va dejando a un lado. Ella le pasa una almohada vieja, una guitarra destartalada, algunos libros.

AURORA (CONT'D)

(pasándole otra caja)

Y esta otra.

(cambiando de tema)

Mi mamá es insólita: vendiendo la casa y está llena de cosas personales. Mira, una muñeca mía de cuando era chica. Qué raro que esté acá.

Aurora le muestra desde arriba la muñeca a Alejandro.

ALEJANDRO

(preocupado)

Es el lugar donde se van todas las cosas que ya nadie necesita.

AURORA

Sí... debe estar lleno de calcetines huachos.

Aurora encuentra por fin lo que buscaba. Le pasa una pesada caja a Alejandro.

AURORA (CONT'D)
 (muy alegre)
 ¡¡¡Acá están los discos!!!

Alejandro los recibe y deja la pesada caja a un costado, cerca del living.

AURORA (CONT'D)
 Esos discos son increíbles.
 (descubre otra cosa)
 Ah, mira esto. Muy apropiado.

Aurora le pasa a Alejandro una caja grande, rectangular.

AURORA (CONT'D)
 ¡Tenemos arbolito de pascua!
 Incluso están las luces.

Una bolas de pascua se caen desde el entretecho y se quiebran al impactar en el piso.

AURORA (CONT'D)
 ¡Cuidado!

Alejandro está inquieto. No le importa el árbol de pascua ni cualquier cosa que esté buscando Aurora.

AURORA (CONT'D)
 Ahora sí que tenemos que quedarnos.
 ¡Quedémonos, pasemos la noche acá!
 (Alejandro la mira sin decir nada)
 Y podemos armar el arbolito.
 Porque... pascua sin arbolito no es pascua.

ALEJANDRO
 (pesado)
 ¿Tú crees que a tu papá le hubiera gustado que armaras un árbol de pascua?

AURORA
 (seria)
 ¿Qué sabes tú lo que le hubiera gustado a mi papa?. Este árbol era de él. A él le encantaba la navidad.
 (molesta)
 (MORE)

AURORA (CONT'D)
 ¿Qué te pasa? ¿Por qué estás tan
 agresivo conmigo?

Aprovechando el momento de seriedad, Alejandro finalmente hace la pregunta que lo atormenta.

ALEJANDRO
 (muy serio y tajante)
 Aurora... ¿Quién es Maida?

Aurora, con medio cuerpo en el entretecho, queda helada con la frase de Alejandro, y comienza a bajar de donde está.

AURORA
 (intrigada y muy nerviosa)
 ¿Por qué me preguntas eso?

ALEJANDRO
 Porque quiero saber. Creo que me lo merezco ¿no?

Aurora duda qué decir. Está nerviosa y asustada.

AURORA
 Maida es una amiga Argentina.
 (reacciona)
 ¿Por qué me hablas así como
 interrogándome?

ALEJANDRO
 (tenso, herido)
 No te estoy interrogando. Estamos
 conversando. ¿Es Argentina? ¿Y
 desde cuando es tu amiga?

AURORA
 ¿Estuviste hablando con mi mamá?

ALEJANDRO
 No, ¿por qué? ¿debería hablar con
 tu mamá?

AURORA
 Quizás. Porque me estás hablando
 igual que mi mamá, con el mismo
 tonito insoportable.

Aurora baja totalmente del entretecho.

ALEJANDRO
 Pudiste haber partido por ahí, y no
 andar jugando a la escondida.

AURORA

No te entiendo, Alejandro. ¿Partir por donde?

ALEJANDRO

(herido)

Por contarme que te gustan las mujeres. Yo puedo llegar a entender que seas lesbiana...

Aurora lo queda mirando fijamente, muy afectada.

AURORA

(ofendida)

No soy lesbiana.

(pausa. Evadiendo)

No hables estupideces.

ALEJANDRO

Si te gustan la mujeres, ¿no?

AURORA

No me gustan las mujeres.

ALEJANDRO

¡Pero Aurora, vi tu mochila, esos mails son de amor!

AURORA

¿Cómo pudiste meterte en mis cosas?, ¡Es una falta de respeto!

ALEJANDRO

No me vengas a hablar de respeto.

AURORA

(pausa)

Déjame tranquila, Alejandro. Estoy confundida.

ALEJANDRO la mira paralizado, celoso.

ALEJANDRO

(irónico)

Ah, estás enamorada del ser humano.

AURORA

No seas cruel. Porqué me exiges explicaciones...

ALEJANDRO

(interrumpe)

Porque hay algo entre nosotros.

AURORA

Alejandro, nosotros no somos pareja. Esto lo hablamos hace rato.

ALEJANDRO

Puede ser. Pero me hubiera gustado que me lo hubieras dicho. ¿Cómo la conociste, qué edad tiene, qué hace?

AURORA

(presionada, angustiada)

Ay, Alejandro, qué quieres que te diga. La conocí hace seis meses, es profesora y tiene veintiocho años y vive en Mendoza, Argentina. ¡Qué más quieres saber!

ALEJANDRO

¡Veintiocho años, te volviste loca!

AURORA

A veces pienso que me estoy volviendo loca, sí.

ALEJANDRO

No lo puedo creer.

AURORA

No hablo con ella hace tres semanas. No le contesto los mails, ni las llamadas.

ALEJANDRO

Igual que a mí. ¿Estás enamorada?

AURORA

Tú también te enamoras de los seres humanos, ¿no? Si se te cruza una mina bonita, ¿no te vas a meter con ella?

ALEJANDRO

Es distinto. Yo soy hombre y ella es mujer. Yo tengo algo que cuelga y ella tiene un hoyito.

AURORA

(descompuesta por la frase grosera)

No voy a seguir hablando contigo mientras no te calmes.

ALEJANDRO

Estoy calmado. Y quiero que de una vez por todas me digas la verdad. Me lo merezco.

AURORA

¡Por favor! ¡Tú nunca me dices la verdad!

ALEJANDRO

No, eso no es así. Yo no hago eso. Por eso vine para acá, por eso te acompaño, porque me importas. Hasta te traje un regalo.

(pausa)

Soy un idiota.

AURORA

(desesperada)

¡Ya córtala! ¡Estás todo el rato empujando! ¿Me vas a decir que me trajiste un regalo? ¡Dijimos que no nos íbamos a hacer regalos!

ALEJANDRO

(molesto)

Para que te des cuenta de lo huevón que puedo llegar a ser. Quiero estar contigo. Pero no es al revés.

Pausa. Ninguno sabe mucho que hacer con sus manos.

AURORA

Eso no es verdad.

ALEJANDRO

(gritando con fuerza)

¡Entonces dime cuál es la verdad. ¡Dime qué piensas hacer!

AURORA

(comienza a llorar,
angustiada)

¡¡¡No sé Alejandro, no entiendo nada!!! ¡¡Déjame tranquila, ¿ya?!!

Se produce un silencio que parece ser eterno. Aurora trata de calmarse.

ALEJANDRO

(Cortante, cruel)

Bueno, eso sería todo. Creo.

(pausa)

(MORE)

ALEJANDRO (CONT'D)

No sé. Avísame cuando se te hayan pasado los arrebatos de niña rica y malcriada.

AURORA

Ahora soy eso, ¿no? La malcriada. Que bueno ser una víctima más de tus prejuicios y tus resentimientos. No es mi culpa que...

ALEJANDRO

¿Qué no es tu culpa?

AURORA

Que nunca te hayas preocupado en entender por lo que paso. Nunca te mentí. Nunca te dije que fuéramos pareja. Yo te quiero pero nunca me mostré con dos caras. Ahora tampoco.

ALEJANDRO

(irónico)

¿Ahora tampoco, no?

AURORA

Ahora tampoco.

ALEJANDRO

Defínete, Aurora. No te entiendo. ¿Qué quieres? ¿Qué quieres de mí?

Aurora mira fijamente a Alejandro. Una mirada temible.

AURORA

No sé. Ojalá supiera. Que me entiendas, Supongo...

(pausa)

Necesito alguien que me eche una mano. Un amigo. No alguien que me presione.

ALEJANDRO

(molesto)

Bueno, yo pensé lo mismo. Pero no estoy para que jueguen conmigo.

Alejandro busca su mochila. Se prepara para salir. Aurora se queda mirando los regadores de agua a través de la ventana. Alejandro saca de su mochila el pesado paquete de regalo y lo deja en el suelo, cerca del sofá.

ALEJANDRO (CONT'D)

Te dejo el regalo. Ábrelo cuando quieras, si quieres abrirlo. Pero ábrelo cuando yo me haya ido.

AURORA

No te vayas así, Alejandro. Quedémonos acá. Estemos juntos. ¿Adónde vas a ir? No tiene sentido...

ALEJANDRO

No, no tiene sentido. Feliz navidad.

Alejandro se acerca a despedirse de Aurora. Se dan un beso errático que termina siendo en la mejilla. Aurora lo observa sollozando, paralizada. Alejandro sale por la puerta trasera, dando un feroz portazo.

27

EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO - ATARDECER

27

Alejandro se ha detenido a pensar junto la puerta trasera, consternado. Se da vuelta. Mira por la ventana, pero no ve a Aurora. Intentando verla va hacia la parte trasera de la casa, pero Aurora no está en el living, en cuyo piso sólo está el regalo que Alejandro le hizo, ubicado a los pies del sofá. Se gira y mira por última vez hacia el patio, procesando lo que acaba de pasar. Alejandro mira hacia el río: ahí está la planta de marihuana al fondo del patio, luego, más cerca, la cama y la caseta de las herramientas de jardinería.

Alejandro sigue pensando en toda la situación con Aurora, pero mientras mira en dirección a la caseta, su cara se petrifica. En el suelo, tras la puerta entreabierta de la caseta de herramientas, descubre LAS PIERNAS DE UNA JOVEN. Son unas piernas pálidas, pequeñas y dóciles. Parecen las piernas de una muerta. Alejandro se asusta con la imagen. Titubea. Temeroso, abre la puerta y va descubriendo poco a poco que las piernas pertenecen a una bella adolescente. Es una joven de unos 15 años de edad, de aspecto frágil, que está tirada en el piso con la cabeza apoyada en una mochila muy cargada. La joven está completamente quieta, quizás muerta. Alejandro la observa unos instantes con una mezcla de terror y fascinación. Observa el bello rostro de la joven, los ojos grandes y cerrados tras sus anteojos, su boca entreabierta, sus dientes con frenillos.

Alejandro, asustado, se acerca para comprobar si la joven está dormida o muerta. Se agacha junto a ella, acerca una mano a su boca y no logra comprobar si está o no respirando.

Con suavidad intenta despertarla, ella no se mueve. Alejandro la remueve con más fuerza, la joven apenas reacciona.

ALEJANDRO

¡Aurora!, ¡Aurora, ayúdame!

Alejandro, muy inquieto, le da un par de bofetadas a la joven y ésta reacciona un poco más, dando la señal de que está viva.

AURORA

(desde el patio)

¡Alejandro, qué pasa, dónde estás!

ALEJANDRO

(con la joven en los brazos)

¡Acá en la caseta, apúrate!

Aurora entra a la caseta y se petrifica al ver la imagen de Alejandro sosteniendo a la joven inconsciente en sus brazos. Alejandro y Aurora se miran por un momento, sin saber qué hacer.

AURORA

¿Qué pasó? ¿quién es ella?

ALEJANDRO

No se, estaba aquí. La vi botada aquí, recién. No se qué le pasa, pensé que estaba muerta, pero no, mira...

Aurora acerca su mano a la boca de la joven para sentir su respiración. La huele y hace un gesto de rechazo.

AURORA

¡Esta pendeja está muerta de curada!

Aurora abre la mochila y saca algo de ropa, se cae un cepillo de dientes, un alimento en conserva, unas galletas. Luego descubre una botella de whisky vacía hasta la mitad.

AURORA (CONT'D)

Pendeja de mierda... Vino a intoxicarse a la casa de mi papá.

¿Desde cuándo estará acá?

ALEJANDRO

Debe llevar mucho rato acá., no sé...

AURORA
¿Cómo no nos dimos cuenta?

ALEJANDRO
(intentando despertarla
sin éxito)
¿Qué hacemos...?

AURORA
¡Hay que despertarla y hay que
echarla!

Aurora la remueve con urgencia, le da una bofetada, pero la joven apenas reacciona.

AURORA (CONT'D)
¡Despierta cabra de mierda, qué
estás haciendo acá!

ALEJANDRO
¡Llémosla a la casa!

Alejandro y Aurora cargan a duras penas a la joven a través del patio y la entran a la casa por la puerta de la cocina.

28

INT. CASA EN LA MONTAÑA - PASILLOS - SEGUIDO.

28

Alejandro y Aurora cargan a la joven por el pasillo. Están tensos y asustados.

AURORA
Quién es esta pendeja...

ALEJANDRO
(tenso)
¡Qué se yo, Aurora, no tengo
idea..!

AURORA
(pegándole un cachetada)
¡Oye, cómo te llamas, cómo te
llamas!

ALEJANDRO
Si no entiende nada, llémosla al
baño.

A duras penas la suben escaleras arriba y la meten en el baño, junto a la pieza principal.

29 INT. CASA EN LA MONTAÑA - BAÑO - SEGUIDO.

29

Aurora y Alejandro meten a la joven a la ducha y largan el agua. Se esfuerzan por evitar que se golpee o se desplome.

AURORA

¿Qué hacemos, Alejandro, llamamos a los pacos?

ALEJANDRO

Estás loca, nos llevarían presos a nosotros también, no te olvides de que estamos violando una propiedad privada.

La joven comienza a reaccionar un poco luego del golpe de agua helada. Se queja, está muy mareada y apenas comienza a sostenerse en pie, agarrándose de las paredes y de los brazos de Alejandro.

AURORA

¡Oye, oye, cómo te llamas, qué estás haciendo acá!

ALEJANDRO

Espera, Aurora, sentémosla.

Alejandro y Aurora sacan a la joven de la ducha. La sientan en la tina. Ella comienza a atinar un poco más, aunque aún es incapaz de comunicarse. Alejandro se aleja un poco y observa a Aurora intentando sacarle palabras a la joven.

ALEJANDRO (CONT'D)

Voy a ir hacerle un café.

30 INT. CASA EN LA MONTAÑA - COCINA - SEGUIDO.

30

Alejandro está en la cocina, aún muy agitado. Saca de un estante una taza, un tarro de café. Mientras hierve agua, le echa a la taza dos cucharadas soperas llenas de café. Mientras espera que el agua hierba, se queda pensando preocupado, respirando entrecortadamente.

31 INT. CASA EN LA MONTAÑA - BAÑO - SEGUIDO.

31

Aurora ayuda a la joven, quien está empapada y arrodillada con media cabeza dentro de la taza del WC. Aurora sostiene la cabeza de la joven con una mano y con la otra mete los dedos en su garganta para hacerla vomitar. La joven vomita, y comienza a volver en sí.

AURORA
 ¡Oye, oye, despierta, despierta,
 oye!

La joven la mira intentando hacer foco.

AURORA (CONT'D)
 ¡Cómo te llamas, quién eres!

Alejandro vuelve con una taza humeante en sus manos. Se acerca a ellas, le toma la cabeza a la joven ebria y la hace tomar varios tragos de café.

AURORA (CONT'D)
 Dinos cómo te llamas.

ALEJANDRO
 Si no nos ayudas vamos a tener que
 llamar a los pacos...

La joven los mira a ambos aún tambaleante y luego susurra su nombre antes de perderse otra vez en el mareo.

JOVEN
 Alicia...

32

INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - MAS TARDE.

32

Alicia está sentada en el sofá del living, cubierta con una frazada. Aurora le está secando el pelo con una tohalla. Alicia está callada y avergonzada. Alejandro las observa de pie.

AURORA
 ¿Vives cerca?

ALICIA
 No.

AURORA
 ¿Dónde vives? ¿Tus papás saben
 dónde estás?

Alicia no contesta. Alejandro está molesto y Aurora se impacienta, ambos miran a la joven con suspicacia. Alicia los mira de vuelta, desafiante, sin ceder. Hasta que de pronto cierra los ojos y comienza a tiritar. Alejandro se abalanza sobre ella, preocupado. Intenta hacerla reaccionar masajeándole el pecho y hablándole fuerte. Entonces Alicia deja de tiritar y recupera la compostura de golpe.

Alicia quita las manos de Alejandro de su pecho, lo aleja de su cuerpo y lo mira fijamente.

ALICIA
 (a Alejandro, muy seria)
 Oye, no te sobreactúes.

Ofendido y descolocado, Alejandro retrocede hacia el umbral del living, mirando confundido a la seductora Alicia.

AURORA
 (perdiendo la paciencia,
 zamarreándola)
 Oye, contéstame... ¿En tu casa
 saben dónde estás o no?

Alicia no contesta. Nota que Alejandro la mira desde el umbral con muy mala cara.

AURORA (CONT'D)
 (molesta)
 ¿Por qué te metiste en esta casa,
 conocías esta casa?

ALICIA
 (cortante. Mirando
 fijamente a Aurora)
 No.

La pareja observa inquisidoramente a la joven, que los mira nauseabunda.

ALICIA (CONT'D)
 Estoy mareada...

AURORA
 Respira hondo...

Alicia se endereza y comienza a respirar, tambaleante, sin conseguir sentirse bien.

AURORA (CONT'D)
 (tierna, intentando
 ganarse su confianza)
 ¿Por qué no nos dices de una vez
 qué te pasa, de qué te estás
 escapando?

Alicia los mira sin decir nada, con ojos aún nauseabundos. De pronto la invade un fuerte mareo y la sacude una convulsión. Alicia se lleva las manos a la boca pero no logra contenerse y vomita echando su cuerpo hacia adelante, manchando la alfombra y una parte del regalo de Aurora.

ALEJANDRO
 (Alejanrdo mueve el
 regalo)
 ¡Cuidado, pendeja!

Alejandro toma la caja con el regalo y la deja a un costado, en el piso, lejos de Alicia. La limpia como puede. Luego se acerca a ella y la increpa, hablándole de muy cerca.

ALEJANDRO (CONT'D)
 ¡Se acabó! ¡O nos explicas todo y nos pides disculpas o llamamos a los pacos ahora mismo!

Aurora observa la situación, nota que Alicia está asustada y se apiada al verla tan frágil, acorralada por Alejandro. Se levanta y aleja tiernamente a Alejandro se Alicia.

AURORA
 Alejandro, déjame que yo hable con ella...

Alejandro insiste un instante, pero finalmente se resigna y se aleja dejando a Aurora tomar control de la situación.

AURORA (CONT'D)
 (suavemente, a Alicia)
 Oye, puedes confiar en nosotros, hablemos...

Alicia no dice nada, luego mira a Alejandro desconfiada. Aurora comprende el mensaje.

AURORA (CONT'D)
 Alejandro, ¿Me dejas sola con ella un minuto?

Alejandro mira a Aurora, molesto, pero ésta insiste. Finalmente acepta y sale del living, a regañadientes, hacia la parte delantera de la casa.

33 EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO DELANTERO - SEGUIDO. 33

Sobrepasado, Alejandro sale de la casa por la puerta delantera. Enciende un cigarro. Villancicos siguen sonando a lo lejos. Fuma mal, tose.

34 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - SEGUIDO. 34

Aurora está sentada junto a Alicia, intentando hacerla hablar. Toma sus manos, la joven aún desconfía.

AURORA

Alicia, si no nos dices qué te pasa
no podemos ayudarte...

Alicia no dice nada, está asustada de hablar.

AURORA (CONT'D)

¿Quieres que llamemos a alguien?

Alicia niega tajantemente con la cabeza. Hay un largo silencio. Aurora la mira implorándole que hable, Alicia parece a punto de ceder, pero se frena y se pone muy seria. Luego aleja sus manos de las manos de Aurora y las esconde bajo sus piernas. Alejandro regresa al living y las observa desde lejos. Todos se miran sin saber muy bien qué hacer.

ALICIA

Tengo frío...

Aurora se levanta desalentada y por señas le pide a Alejandro que vayan a la cocina.

35 INT. CASA EN LA MONTAÑA-COCINA - NOCHE - MOMENTOS DESPUÉS. 35

Aurora prepara una sopa instantánea preocupadamente. Alejandro, con el cuerpo en la cocina, mira a Alicia con la cabeza asomada tras la puerta, luego entra completamente a la cocina y mira a Aurora desde el umbral. Se le acerca y le habla bajo para que Alicia no los escuche.

ALEJANDRO

(indicando la sopa)

No entiendo para qué la sigues
atendiendo.

AURORA

No seas cruel...

ALEJANDRO

(enérgico, enojado)

Yo creo que se tiene que ir.

AURORA

Cómo se va a ir en el estado en que
está.

ALEJANDRO

Pero Aurora, no tiene nada que
hacer acá, pendeja insolente más
encima.

Aurora revuelve la sopa sin mirar a Alejandro.

ALEJANDRO (CONT'D)

Además si ella no se va yo tampoco puedo irme.

AURORA

(girándose de golpe y mirando de frente a Alejandro)

Alejandro, no te vayas. ¿Te puedes quedar acá conmigo?. ¿Por favor?

Alejandro la mira sin responder.

AURORA (CONT'D)

(implorante)

Pasemos la noche acá y nos vamos mañana temprano. Y somos amigos. Además, Si no ¿adónde vamos a ir?

Alejandro no responde ni afirmativa ni negativamente. El reloj de la casa suena dando nueve largas campanadas. Aurora le esboza una leve sonrisa a Alejandro, buscando reconciliación. Alejandro le ofrece una pequeña y forzada sonrisa de vuelta. Aurora sale en dirección al living con la sopa humeante en las manos, Alejandro la sigue.

36 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - SEGUIDO. 36

Alejandro y Aurora llegan al living con la sopa, pero descubren que Alicia ya no está. Tampoco está su mochila. En el sofá está la frazada que la cubría, a sus pies la botella de whisky. La puerta de la casa está abierta. Apuradamente salen por la puerta, para ver si está fuera.

37 INT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO DELANTERO - SEGUIDO 37

Aurora la busca en el patio delantero y se acerca a la reja a ver si aún está ahí. Nada. El portón de autos está abierto. No hay rastros de Alicia.

AURORA

¿Alicia? ¡Alicia!

38 INT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO - SEGUIDO 38

Alejandro la busca en el patio trasero.

ALEJANDRO

¡Alicia!

En su búsqueda Alejandro se acerca al río, que se ve torrencioso y amenazante.

La llama a gritos, asomado en la peligrosa quebrada. Tampoco encuentra ningún rastro de Alicia.

39 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - MOMENTOS DESPUES. 39

Desde el interior vemos a Aurora y Alejandro entrar nuevamente a la casa. Se les ve consternados y confundidos con todo lo que acaba de ocurrir.

AURORA
(nerviosa)
¿Qué fue eso?

ALEJANDRO
(cortante)
No sé, pero como anda se puede caer al río o la pueden atropellar. ¿No deberíamos ir a buscarla por el barrio?

AURORA
No sé. Y si la encontramos, ¿qué hacemos?

Alejandro no responde.

ALEJANDRO
Pendeja loca. Esa niña no está bien. Se notaba. Además la debe estar buscando su familia.

AURORA
Tiene quince años. Y se escapó de su casa ayer.

ALEJANDRO
¿Como sabes?

AURORA
Fue lo único que me dijo.

ALEJANDRO
¿Pasó la noche acá?

AURORA
No me dijo nada más. Es pendeja rebelde. Y además se le quedó el whisky.

ALEJANDRO
¿Y ahora, se habrá ido de vuelta a su casa?

AURORA
No sé. Yo creo, ¿no?

Los dos miran por la ventana, como si esperaran volver a verla. Alejandro y Aurora, en silencio, vuelven a mirarse, como retomando la comunicación tras la pelea que la aparición de Alicia dejó inconclusa. Sus respiraciones aún son entrecortadas. En sus caras se ve que no quieren volver a pelearse, pero Alejandro intenta falsamente de demostrar cierta distancia.

AURORA
¿Y nosotros qué vamos a hacer?

ALEJANDRO
(cortante a pesar del
frágil estado de Aurora)
No sé.

AURORA
(implorante)
Podemos irnos ahora... O podemos
armar un arbolito.

ALEJANDRO
(espera, piensa, luego
cede un poco)
No sé, Aurora.

Aurora sonrío, algo aliviada con la actitud más conciliadora que ha adoptado Alejandro. Entonces saca una caja de fósforos de su bolsillo y se acerca a Alejandro (Es una caja marca "Gran Andes", que tiene una imagen característica de unas montañas en su cubierta).

AURORA
Echémoslo a la suerte.

Alejandro observa cómo Aurora saca un fósforo y lo entierra en la cubierta de la caja, luego toma otro fósforo y se prepara a encenderlo.

AURORA
Si el fósforo se curva hacia arriba
nos quedamos, y somos amigos ¿vale?

ALEJANDRO
(dudoso aunque seducido)
Puede ser.

Alejandro observa cómo Aurora prende un fósforo y rápidamente lo "pega" al fósforo vertical enterrado en la caja.

Ambos contemplan cómo la unión de ambos fósforos comienza a arder, hasta que el fósforo horizontal comienza a curvarse lentamente hacia arriba.

ALEJANDRO

¿Te habían dicho que además de loca eres una pirómana?

AURORA

¿Todavía quieres irte?

ALEJANDRO

(fingiendo dureza, aunque cediendo)

Yo igual avisé en mi casa. Quizás podemos hacer un queque de marihuana...

Aurora se acerca a él y se refugia en su abrazo, Alejandro la contiene.

AURORA

Estoy asustada...

40 EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO - MOMENTOS DESPUES 40

Alejandro sale al patio y en mitad de la oscuridad trata de recoger cogollos y hojas de marihuana. Solo se ilumina con un encendedor. Su actitud aún es de confusión. Mientras niega con la cabeza, corta varias hojas y cogollos.

41 INT. CASA EN LA MONTAÑA - COCINA/LIVING - MOMENTOS DESPUES 41

Aurora y Alejandro están la cocina, cada uno ocupado de lo suyo, pensativos. Aurora prepara la base para un queque con los restos de harina y aceite encontrados en los desprovistos anaqueles. Los mezcla con agua. Revuelve. Alejandro limpia los cogollos: bota las semillas, las separa de las hojas. Luego, muele el resultado y lo pica muy fino.

AURORA

Debe ser su primera gran borrachera. Por eso estaba tiritona. Me dio pena.

ALEJANDRO

Yo creo que es la típica pendeja perdida que lo tiene todo y no sabe lo que quiere.

AURORA

Así me estabas tratando a mí hace pocos minutos.

ELIPSIS

Aurora termina de armar el queque. Enciende el horno y lo mete en él. Ambos se miran en un silencio que sigue siendo tenso.

AURORA (CONT'D)
(intentando relajar el ambiente)

Lo que más me hacía sufrir cuando chica es que siempre abríamos los regalos al día siguiente, el veinticinco. Pero eso aumentaba la emoción al momento de abrirlos...

ALEJANDRO
Entonces ahora si que no te dejo abrir mi regalo hasta mañana.

Alejandro ve a Aurora cerrar la puerta del horno, y levantarse. Se acerca e intenta besarla. Ella, confundida, se deja besar, pero a pesar de que ambos lo intentan, es un beso que ya no funciona como antes. Se miran largamente.

Suena un celular en el living.

AURORA
(preocupada)
Mi teléfono.

Alejandro parte a buscarlo al living sin que Aurora consiga frenarlo. Cuando lee la pantalla, dice "Número desconocido". Aurora lo mira preocupada desde el umbral. Alejandro contesta.

ALEJANDRO
¿Aló?
(pausa. Muy serio, como comprobando una sospecha)
Sí, un momento.

Severamente y desde la distancia, Alejandro le ofrece el auricular a Aurora, quien asustada, le hace gestos desde la cocina para que cuelgue o invente alguna cosa para no tener que responder. Alejandro la mira muy serio, como auto flagelándose.

ALEJANDRO (CONT'D)
(con los labios, modulando)
Es MAIDA...

Aurora se queda un segundo mirando la cara a Alejandro, tratando de entender su actitud. Alejandro insiste. Aurora toma el teléfono.

AURORA
(al teléfono, temerosa)
¿Alo..?

Intrigado, Alejandro sigue a Aurora con la mirada. Aurora, buscando privacidad y con expresión complicada, sale al jardín con el teléfono pegado a su oído. Sin que ella lo note, Alejandro se acerca la ventanal y la observa sentarse a hablar con Maida sobre la cama, de espaldas a la casa.

42

EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO - NOCHE.

42

Aurora habla por teléfono con Maida. No escuchamos la voz de Maida, sólo las cosas que dice Aurora.

AURORA
(complicada, nerviosa,
hablando bajo)
Hola Maida.
(pausa)
Sí sé.
(insiste)
Sí sé. Perdona.
(pausa larga)
Sí sé Maida, no es fácil.
(pausa)
No, no es que no quisiera
contestarte...
(pausa)
¿En serio? ¿Cuántos son?
(pausa)
Qué bueno. La verdad acá no somos
tantos.
(dudosa)
Alejandro.
(pausa)
Nadie más.
(pausa)
Mucho mejor que con mi mamá, eso es
seguro.
(pausa)
¿Cómo?
(pausa)
No sé, Maida. No se si me atreva.
(pausa)
Obvio que me encantaría que ese
fuera tu regalo pero...
(pausa)
¿Cómo?

(MORE)

AURORA (CONT'D)

(pausa)

Sí, también me da pena en el fondo.

(pausa)

Pero es que a vivir allá... Es una locura.

La voz de Aurora comienza a escucharse muy afectada. Temblorosa.

AURORA (CONT'D)

(al telefono)

Si sé.

(emocionada)

Si sé.

(más emocionada)

Yo también.

(emocionada)

Mucho. Ojalá. Pero es imposible.

¡De verdad! Sería un terremoto.

(le caen unas lágrimas)

Mejor no me llames.

(mantiene la compostura)

Yo te llamo a ti.

(pausa)

¡No, no me llames más!

Aurora hace una pausa larga, se lleva la mano a la boca, conteniendo el llanto.

AURORA (CONT'D)

Te tengo que cortar, no puedo hablar ahora.

(pausa. Contiene la emoción)

No sacas con insistir.

(pausa)

¡¡¡Te estoy diciendo que no!!!

Aurora corta de golpe el teléfono y se queda unos segundos quieta sobre la cama, en medio de la oscuridad del patio, mirando el auricular en su mano. Apaga el aparato con rabia. Se seca las lágrimas. Vuelve a fijarse en la puerta abierta de la caseta donde encontraron a Alicia. Está afectada. Respira profundo. Se arma de valor. Se gira de golpe hacia la casa y descubre que Alejandro ha estado todo el tiempo mirándola tras el ventanal, fumando un cigarro de marihuana. Se quedan mirando unos instantes. Entonces ambos se asustan cuando ven LAS LUCES DE UNAS BALIZAS POLICIALES brillando en el patio y en los ventanales de la casa. Aurora se levanta de un salto y entra a la casa. Alejandro la mira sin saber qué hacer, mientras las luces de la baliza siguen iluminando tensamente el lugar.

43

INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - SEGUIDO

43

Aurora y Alejandro cierran las puertas. Se mueven erráticos, se miran confundidos, intentando no hacer ruido. Alejandro ve cómo las luces de la baliza brillan sobre el rostro de Aurora, que lo mira asustada.

AURORA

¡Apaga las luces!

Alejandro apaga un par de luces. Ambos se quedan muy quietos. Escuchan cómo se apaga el motor de un auto, las puertas que se cierran, una voz masculina. Esperan, tensos. Alejandro espía por una pequeña ventana que da al patio delantero. Ve un furgón de vigilancia municipal estacionado en el patio delantero.

ALEJANDRO

Está estacionado adentro.

AURORA

(dándose cuenta de su error)

¡No cerré el portón!

(piensa)

¡Nos pillaron!

ALEJANDRO

Es un guardia, viene para acá...

Suena el timbre. Silencio. Suena otra vez el timbre, esta vez más largamente. Aurora se esconde en la cocina muy cerca de Alejandro que está en el pasillo de entrada, frente a la puerta principal.

AURORA

(asustada)

Por favor abre tú.

ALEJANDRO

Qué le digo...

AURORA

No sé, no sé qué quiere...

Suena el timbre una tercera vez. Alejandro se arma de valor y abre la puerta de la casa. Se sorprende al ver a un GUARDIA MUNICIPAL y junto a él a ALICIA, que mira avergonzada hacia el suelo. Alejandro no sabe cómo reaccionar.

GUARDIA MUNICIPAL

Buenas noches joven.

ALEJANDRO
(confundido, asustado)
Buenas noches.

GUARDIA MUNICIPAL
¿Puedo hablar con su papá?

Aurora, aún escondida tras la cocina, escucha la conversación sin saber qué hacer, sin entender.

ALEJANDRO
(dudando)
En este momento no está el dueño de casa.

GUARDIA MUNICIPAL
¿Hay algún adulto en la casa?

ALEJANDRO
No, en este momento no.

GUARDIA MUNICIPAL
¿Puedo pasar?

ALEJANDRO
Eh...

GUARDIA MUNICIPAL
Lo que pasa es que encontramos a esta señorita, Alicia, haciendo dedo en la calle...

Aurora comprende que Alicia está junto al guardia, se asusta. Alejandro se queda en silencio, sin saber cómo reaccionar. Alicia levanta la vista y mira a Alejandro buscando complicidad.

GUARDIA MUNICIPAL (CONT'D)
Paré a atenderla y me preocupé al verla algo desorientada.

Aurora se muerde las uñas escuchando desde la cocina.

GUARDIA MUNICIPAL (CONT'D)
Este es el domicilio de la señorita, ¿correcto?

Alejandro titubea.

GUARDIA MUNICIPAL (CONT'D)
¿Es su hermana?

El guardia comienza a impacientarse.

ALEJANDRO

Bueno, eh...

Se produce un silencio incómodo. Sólo se escucha como la radio del guardia suena recibiendo mensajes desde alguna central. El guardia municipal comienza a desconfiar.

GUARDIA MUNICIPAL

(a Alicia, enérgico)

Señorita... ¿Usted vive aquí o no?
¿Cómo se llama su papá?

Nadie responde, el guardia municipal mira inquisidoramente a Alejandro. La tensión aumenta, hasta que irrumpe Aurora saliendo de golpe desde la cocina, pretendiendo no haber escuchado nada.

AURORA

¿Alejandro, qué pasa?

Aurora mira al guardia municipal, luego a Alicia. De golpe se abalanza sobre ella, la abraza y luego la zamarrea con violencia.

AURORA (CONT'D)

¡Alicia!, ¡Dónde te habías metido,
cabra de mierda!

La actuación de Aurora es convincente.

AURORA (CONT'D)

(al guardia municipal)

Gracias caballero, llevábamos
varias horas buscándola. ¡Putá,
Alicia!

(mira a Alejandro,
pretendiendo estar
desilusionada)

Alejandro te presento a mi hermana
Alicia.

GUARDIA MUNICIPAL

(a Aurora)

¿Está su papá?

AURORA

En este momento no está, justamente
salió a buscar a mi hermana hace
como una hora. Siempre nos hace lo
mismo.

GUARDIA MUNICIPAL

¿La señorita es su hermana?

AURORA

Sí.

GUARDIA MUNICIPAL

Cómo se llama su papá.

AURORA

Benjamín Torres.

GUARDIA MUNICIPAL

¿Es usted mayor de edad?

AURORA

Sí, tengo 18.

Luego de comunicar algo por su radio, el guardia municipal entra a la casa con Alicia. Mira alrededor. Le pide a Aurora que firme un documento.

GUARDIA MUNICIPAL

Bueno señorita, que tengan una feliz navidad.

AURORA

Feliz navidad, igualmente. Muchas gracias.

GUARDIA MUNICIPAL

Y cuide a su hermana...

ALEJANDRO

Feliz navidad, buenas noches.

Aurora y Alejandro acompañan al guardia municipal hasta la puerta de la casa. Desde el umbral observan cómo el furgón sale hacia el portón y luego se aleja con su baliza luminosa. Mientras el auto se pierde de su vista, Aurora y Alejandro se toman discretamente de la mano. Luego entran a la casa, cerrando la puerta. Avanzan hacia el living, donde los espera Alicia, sentada en el sofá, con la cabeza gacha. Las campanas del reloj indican que son las 10 de la noche.

ALEJANDRO y AURORA miran a ALICIA como si esperaran algún tipo de explicación de su parte.

ALICIA

(complicada, nerviosa)

Gracias por recibirme de nuevo. Se me quedó el whisky.

ALEJANDRO

¿A eso viniste? Estás loca.

ALICIA
Perdón, es que no tengo dónde ir.

ALEJANDRO
(agresivo)
¡Porqué no te vas a tu casa!, ¿No tienes casa acaso?

ALICIA
No puedo ir a mi casa. ¿Por qué?
¿Por qué tanta histeria? ¿Les doy susto?
(irónica)
¿Los pillé en algo malo?

AURORA
(irónica)
No, es que queríamos tomarnos el whisky, fíjate.

ALICIA
(haciéndose la grande)
Bueno, podemos compartirlo.

ALEJANDRO
¿Y así pasas la navidad todos los años o este año te quisiste dar un gustito especial?

ALICIA
Qué te importa.

ALEJANDRO
(a Aurora)
Esta pendeja es insoportable.
(a Alicia)
¿Para qué mierda volviste?

ALICIA retoma un tono más calmo, pero también algo molesto.

ALICIA
Disculpen, me equivoqué de casa.
Pensé que acá había gente con la que se podía conversar... pero me equivoqué.

AURORA
(sin saber cómo reaccionar)
Tranquila, nadie te está echando... todavía.

ALICIA
 Si sé. Es sólo que...
 (se interrumpe, huele el
 aire)
 ¿Qué tienen pensado hacer ahora?
 Además de fumar pitos, digo.

ALEJANDRO
 Qué te importa lo que hagamos.

AURORA
 (intentando descubrir qué
 quiere Alicia)
 Nada especial... ¿por qué?

ALICIA
 (seria)
 Porque necesito pedirles un favor.
 Tengo un problema.

Aurora y Alejandro se miran con duda.

ALICIA (CONT'D)
 Tengo que hacer hora. No puedo irme
 a mi casa y quería pedirles si
 podía quedarme acá, es por un rato
 no más. Si no es mucha la molestia.

AURORA
 (seria)
 Pero, ¿Por qué?, ¿No se van a
 preocupar tus papás?

ALICIA
 (hace una pausa se
 ensombrece)
 No, no tengo papás.
 (repentinamente)
 Se murieron cuando era chica.

ALEJANDRO
 Ahí está.

ALICIA
 (triste)
 No, de verdad. Se murieron en el
 accidente de Aero Perú.

AURORA
 (impactada)
 Disculpa.

ALICIA

No, está bien. Vivo con mis tíos, pero estaban fuera de Santiago y van a volver tarde a la casa y no tengo cómo entrar.

ALEJANDRO

(irónico)

Te deben adorar.

ALICIA

No nos llevamos muy bien. No les importo mucho, y yo no los pesco tampoco. Además tengo una hermana que es como perfecta así que yo doy un poco lo mismo.

AURORA

¿Tú eres la mayor?

ALICIA

No, soy la chica, el regalo sorpresa... la que nadie esperaba.

Alejandro y Aurora se miran sin saber muy bien qué hacer. Por su expresión, Alejandro comprende que Aurora siente lástima por Alicia.

ALEJANDRO

Tienes que llamar a tus tíos y avisar que estás bien...

ALICIA

¿Entonces me puedo quedar con ustedes un rato?

ALEJANDRO

Cuánto rato.

ALICIA

(dudando, improvisando)

Los llamo y les pregunto a qué hora vuelven.

AURORA

(categórica, irónica)

Llámalos. Si no es mucha la molestia, claro.

ALICIA

No, está bien, si tienen razón.

ALICIA saca su celular y empieza a marcar. Alejandro y Aurora notan que sus manos tiemblan. Mientras espera que contesten, comenta:

ALICIA (CONT'D)
¿No tienen nada para tomar?

ALEJANDRO mira a Aurora sin poder creer que Alicia sea tan confianzuda.

ALICIA (CONT'D)
(al teléfono, MUY
nerviosa)
¿Alo?... Hola... Soy yo.

Escuchamos al otro lado del auricular una exclamación fuerte, como un grito de mujer diciendo: "¿Dónde has estado?!"

ALICIA (CONT'D)
(pausa)
¡Estoy bien!

Alicia sale al patio para hablar sin ser escuchada por los dueños de casa, que la miran preocupados e intrigados. Mientras se adentra en el patio, Aurora y Alejandro alcanzan a escuchar otro fragmento de conversación.

ALICIA (CONT'D)
(angustiada)
Tranquila, tranquila. ¡Si estoy bien!
(pausa)
Sí, sí. Ya voy a ir para allá. Pero primero necesito hablar contigo...
Sí. Sí.
(pausa)
¡No te puedo explicar por teléfono!

Los jóvenes la observan alejarse hacia el centro del patio trasero. Alicia se ve muy aporreada. No escuchan la larga conversación. Sólo la ven discutir por teléfono, angustiada.

ALEJANDRO
(a Aurora)
Esta pendeja anda metida en algo raro. Seguro que anda escapada.

AURORA
Me da pena... Yo también me escapé de la casa cuando chica.

Estaba tan triste. Lloré hartito rato, pero de rabia. Y dije que me iba suicidar y me fui. Dejé una carta sobre mi cama.

ALEJANDRO
¿Cuántos años tenías?

AURORA
Diez u once. Pendeja.

Mientras hablan, Alejandro y Aurora observan a Alicia gesticular y discutir por teléfono. Se ve asustada.

ALEJANDRO
¿Y?

AURORA
Cuando se hizo de noche me asusté y me devolví al departamento, dispuesta a que me castigaran todo el fin de semana.

ALEJANDRO
¿Y te castigaron?

AURORA
Nada. Nunca se dieron cuenta de que me había ido. La carta todavía estaba sobre mi cama, cerrada. Todavía la tengo guardada. Como que representa todo lo ridícula que una puede llegar a ser.

Los jóvenes notan que ALICIA corta el teléfono y se queda calmándose unos instantes, de espaldas a la casa. Alicia se gira y comienza a volver hacia el living, mientras se seca disimuladamente algunas lágrimas.

ALICIA
(entrando al living,
pretendiendo estar bien)
Ya, voy a tener que juntarme con mi hermana más tarde. A las 2. Como a esa hora me puede venir a buscar.

AURORA
(muy preocupada)
¿Te van a venir a buscar acá?!

ALICIA
No, le dije que nos juntáramos a esa hora en la plaza, frente a la iglesia. ¿Puedo esperar con ustedes?

Los jóvenes se miran intentando decidir. Dudan. Aurora le hace un gesto a Alejandro para que acepten sin presionar tanto a Alicia.

ALEJANDRO
(desconfiado)
¿Entonces quedó tranquila tu familia?

ALICIA
(nerviosa, impulsiva)
¿Qué? ¿Quieres que te traiga un justificativo firmado?

Aurora se ríe.

ALEJANDRO
Córtala, pendeja.

AURORA
Ya no peleemos. Te puedes quedar, pero compórtate. Y ya que te vas a quedar, podemos aprovechar a hacer algo.

ALICIA
¿Algo como qué?

Aurora mira a Alejandro buscando complicidad.

AURORA
No sé. Algo medio navideño.

Los tres se quedan en silencio, mirándose.

44 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - MOMENTOS DESPUES. 44

Alejandro y Alicia ayudan a Aurora a armar el árbol de navidad que estaba en el entretecho. El árbol está viejo y destartalado. En el suelo hay una caja con algunos pocos adornos navideños, compuestos por bolas de pascua, guirnaldas de luces y una plateada estrella de Belén, con una de sus puntas dobladas por el paso del tiempo.

ALICIA
No hay mucho que ponerle.

AURORA
Lo encontramos ahora, en el entretecho.

ALICIA
¿Tú eres la que vive aquí?

AURORA

No, acá vivía mi papá.

Siguen armando el árbol. Alicia intuye el tema que puso es incómodo.

AURORA (CONT'D)

Se murió el año pasado. De cáncer.

ALICIA

No sabía.

Alicia se tapa la boca instintivamente, como descubriendo que acaba de decir otro comentario desubicado.

AURORA

(sigue sin dejar de armar
el árbol)

Pero ya no me da pena. Luchó hasta el último momento. Tenía cáncer al pulmón. Era bueno para los cigarros. Había cumplido recién 46 años.

Ni Alicia ni Alejandro hablan. Mientras Aurora cuenta su historia, ellos la observan y ante la repentina intimidad de las confesiones, tratan de concentrarse en la decoración del árbol. Unen el tronco a la base, conectan las ramas al tronco.

AURORA (CONT'D)

Ya todos sabíamos que le quedaba poco. Me acuerdo perfecto de su último día de vida. Ya con el doctor habían decidido cortar los medicamentos. Estaba en cama, tranquilo, hasta medio sonriente.

(pausa)

Me pidió que estuviera un rato con él, acompañándolo. Estuve varias horas con él, toda la tarde, era domingo.

Por un segundo las miradas de Alejandro y Alicia se cruzan por entre las ramas sintéticas del árbol. Lo que cuenta Aurora inspira respeto, bajan la vista. Arreglan ramas, mueven quirnaldas.

AURORA (CONT'D)

(tras una pausa larga)

Yo tenía pena, pero no tanto porque fuera mi papá, sino porque siempre lo sentí como un amigo, mi mejor amigo. Era chistoso mi papá, pendejo. Siempre en su familia fue la oveja negra. Era del sur. Súper inteligente, entretenido, vividor. Mi mamá lo conoció veraneando en el sur. Se casaron a los pocos meses. Mi papá se vino con todo para acá. Se querían mucho.

(pausa)

Pero mi papá nunca aguantó que lo dominaran, y llegando a Santiago la familia de mi mamá ya le tenía planes. Mi abuelo, el abuelo por parte de mi mamá, siempre lo quiso en su empresa, y mi viejo siempre le dijo que no. Mi abuelo encontraba que mi papá no podía darle a mi mamá lo que ella merecía. Hubiera sido buena plata, y mucha plata. Ni siquiera lo intentó. A mi papá le tiraba más trabajar la tierra. Soñaba con tener su propio campo.

(pausa)

Pero nadie lo apoyaba y no tenía plata: mi mamá, sobre todo, lo tiraba para abajo. Ella le hizo la vida imposible. Mi papá era muy cabro chico, inestable, y mi mamá no soportaba la idea de vivir con un niño y no con un hombre responsable.

(pausa)

Lo bueno de la historia es que en cuanto se separó de ella, mi papá logró tener su campo. A comienzos del 2000. Un campo pequeño, cerca de Santiago. Se iba para allá todos los fines de semana y yo cada vez que podía lo acompañaba. Mi papá plantó ahí aceitunas para hacer aceite de oliva, fue de los primeros que se le ocurrió hacer algo así en Chile.

ALEJANDRO

¿Y cómo le fue?

AURORA

Bien, pero para ésa época mi mamá ya lo había dejado y todos en la familia de ella lo culpaban a él del fracaso de la relación. Mi mamá se volvió a casar hace dos años. Se quedó solo mi viejo. Incluso un rato después de separarse pensó volverse al sur, pero él prefería que estuviéramos juntos. Yo era su única amiga. De hecho, cuando comenzó a irle bien con las aceitunas, se construyó esta casa como pensando en que me viniera a vivir con él cuando estuviera más grande. Pero nunca pude, todas las cosas pasaron demasiado rápido: un día lo llamaron por teléfono y le dijeron que su campo se estaba quemando. En dos horas todo se consumió en llamas. Todo su trabajo se hizo humo.

ALICIA

(conmovida)

¿En serio?

AURORA

Sí, lo perdió todo. La plantación, sus ahorros, todo. No podía creerlo. Después de eso nadie quiso ayudarlo, lo dejaron solo. Andaba muy angustiado y como era fumador obsesivo, se le desarrolló un cáncer fulminante, y a los pocos meses se murió.

ALICIA

Qué terrible.

AURORA

(pensativa, imaginando)

La metástasis estaba demasiado expandida, todo podrido por dentro. Todas sus células muriendo en cadena. Una tras otra.

Alicia y Alejandro la observan ahora muy quietos, compenetrados con su historia.

AURORA (CONT'D)

Sus últimos días los pasó en esta casa.

(MORE)

AURORA (CONT'D)

El se negaba a vender su casa para pagar las deudas, quería estar acá. Se obsesionó con su jardín, a pesar de las deudas y de todos los problemas, encontró la manera de morirse tranquilo, acá en su refugio.

Aurora hace una pausa larga. Alejandro y Alicia la escuchan conmovidos.

AURORA (CONT'D)

Las últimas horas que pasé con él no las voy a olvidar nunca.

(pausa)

Fue raro, fue como que en esas últimas horas él hubiera querido transmitirme todo lo que había aprendido en su vida. Me dijo que no fuera estúpida, que me dedicara a ser feliz, que siempre tuviera la fuerza para ser quien yo quisiera ser, sin importar lo que el resto de la gente me dijera. Que la vida había que vivirla con valentía. Cosas así. Fue bonito. Yo sentí que...

(se emociona)

...No sé, me dejó tranquila saber que, aunque se estaba muriendo, se fue tranquilo. Yo sé que fue feliz. Y cuando recuerdo esto, admiro que él haya dado la pelea por lo que quería, aunque le fuera mal.

(pausa)

Yo fui su cómplice hasta las últimas.

Los tres se quedan callados ante la historia que contó Aurora. Aurora se recompone. Con gran cuidado, termina de poner la estrella de Belén en la punta del árbol de navidad.

AURORA (CONT'D)

(con dignidad, queriendo cambiar de tema)

Ya. ¿Prendamos las luces?

Alejandro enchufa las guirnaldas de luces, pero se produce un cortocircuito y quedan los tres a oscuras. Se quedan mirando en silencio. Apenas pueden ver el brillo de sus respectivos ojos. Sonríen.

AURORA (CONT'D)

Hay que dar los tapones.

ALEJANDRO

Yo voy.

AURORA

(indicándole)

Gracias. El tablero está allá afuera.

Alejandro sale. Aurora y Alicia se quedan adentro, en silencio, mirándose en medio de las penumbra, conectando.

45 EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO DELANTERO - SEGUIDO. 45

Alejandro sale para dar la luz de la casa. Encuentra los interruptores y se detiene un instante antes de prenderlos, está confundido y sobrepasado.

ALICIA

(desde dentro)

¡Ahora, enciéndelas!

Alejandro activa el interruptor y vemos, a lo lejos, que el árbol de navidad se ilumina, llenando la casa de parpadeantes luces multicolores.

46 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - MOMENTOS DESPUÉS. 46

Aurora, Alejandro y Alicia observan sentados en el sofá, cómo el árbol de navidad ilumina la habitación. Aurora se levanta para ir hacia la cocina. Alejandro y Alicia se quedan mirando el árbol.

ALICIA

(tratando de romper el hielo)

No les traje regalo.

Alejandro no se ríe con la broma. Aurora vuelve de la cocina con el QUEQUE DE MARIHUANA ya listo.

AURORA

(risueña)

¡Acá está el regalo!

ALEJANDRO

(refiriéndose al queque)

Me había olvidado.

AURORA

No es mucho y quedó medio amorfo, pero alcanza para todos.

Aurora pone el queque sobre el suelo, al lado del árbol y comienza a cortar pequeños pedacitos. Aurora mira Alejandro como preguntándole si le cuentan o no a Alicia de qué está hecho el queque. Alejandro le sonríe, travieso, deciden no contarle. Aurora reparte el queque, primero le da un pedazo a Alejandro y luego otro a Alicia.

ALICIA
(a Alejandro y Aurora)
¿Ustedes son pololos?

AURORA
(sorprendida)
No.

ALICIA
Ah... pero terminaron hace poco,
¿no?

AURORA
(directa)
No. Nunca hemos sido pololos. Somos
amigos del colegio.

Alicia los mira en silencio, analizándolos.

ALICIA
(insiste)
Yo pensé que eran pololos.

ALEJANDRO
(interesado)
¿Por qué?

ALICIA
Por cómo se miran.

AURORA
(incómoda, cambiando de
tema)
¿Tú tienes pololo?

ALICIA
No, nunca he pololeado. No me
resulta.

ALEJANDRO
¿No te pescan?

ALICIA

Los que me pescan no me gustan, y los que me gustan se hacen los desentendidos. Pero no me importa. No tengo ningún apuro.

ALEJANDRO

(irónico)

¿Quieres llegar virgen al matrimonio?.

ALICIA

Tal como la Virgen María, sí.

AURORA

(irónica)

Bueno, entonces Virgen-Virgen no eres.

Alejandro y Aurora se ríen cómplices.

ALICIA

Perdón, no entendí el chiste.

AURORA

Nada, no te preocupes.

ALICIA

No, pero explíquenme.

ALEJANDRO

Aurora dice que la Virgen nunca fue virgen.

ALICIA

Ah, ustedes son de "esa onda".

AURORA

¿De qué "onda"?

ALICIA

Onda: "Soy súper cool, me río de Dios".

AURORA

Yo no me estoy riendo de Dios. A lo más me estoy riendo... ¡de la Virgen!

ALICIA

(molesta)

Es lo mismo.

ALEJANDRO

No es lo mismo, Alicia. La Virgen existió. Jesús también. Fueron personas de una época. De hecho, buena onda con Jesús, a mí me cae bien.

AURORA

(pausa)

Pero Dios no existe. O al menos no sabemos, es bien distinto.

ALICIA

(escandalizada)

¡Oye, estamos en Navidad!

ALEJANDRO

(mirando su reloj)

No, todavía falta media hora.

ALICIA

¡Ya es Navidad! Jesús nació en Belén, y allá ya fueron las doce hace rato.

Alejandro y Aurora se aguantan de burlarse del comentario.

ALICIA (CONT'D)

(ofendida)

No entiendo por qué se ha puesto como de moda burlarse de las creencias de la gente. Para mí la Virgen es sagrada. Es un ejemplo de vida...

AURORA

(interesada)

¿A ver, por qué?

ALICIA

No sé ni para qué les voy a decir. Ustedes son ateos, así que cualquier cosa que les diga se van a burlar.

ALEJANDRO

Yo no soy ateo.

AURORA

No en serio, explícame. A mí me interesa.

ALEJANDRO

A mí también.

ALICIA

(explica algo desconfiada)

A mí me gustaría tener una vida como la que tuvo la Virgen. Una vida en la que lo más importante sea vivir austeramente, dedicada a los que sufren, a los que no tienen familia, porque esa es la verdadera manera de amar a Dios.

Mientras hablan, comen pedazos del queque y toman el resto del whisky que quedaba en la botella de Alicia.

ALEJANDRO

Entonces quieres ser monja.

ALICIA

Eso es lo típico que dice la gente cuando les digo esto. Pero no, no quiero ser monja. Lo que pasa es que la gente no conoce a la Virgen. Lo más importante de la Virgen es su pureza. Y eso no significa que sea perfecta. La Virgen primero es humana, y después es divina. Y esa es la gracia de su pureza. La pureza se nota cuando uno está cerca de otros seres humanos. Cuando uno escucha a un amigo que tiene problemas, cuando uno ayuda a alguien que no conoce, eso te acerca a Dios. Eso te hace más puro. La Virgen nos muestra una forma de amar a Dios acá en la Tierra. Ese es mi ejemplo.

AURORA

Bueno, con todo respeto, no estoy de acuerdo. De todos los personajes de la Biblia, la Virgen es la que sale mejor parada. La idea de la pureza de la Virgen es una idea más que una realidad. Es lo que miles de cristianos del mundo quisieron creer. Una historia inverosímil que unos señores barbudos escribieron en un libro para que sus hijas se portaran bien y no fueran calientes con el primero que se les cruzara por delante.

(MORE)

AURORA (CONT'D)

La Virgen de la Biblia es un invento del machismo para que las niñas llegaran castas al matrimonio, que es lo que les gusta a los hombres. Es súper obvio. Además no nos olvidemos que en el fondo la Virgen es una mentirosa. Hizo que todo el mundo pensara que era virgen... ¡pero igual tuvo un hijo! ¡Era una mujer genial!

ALICIA

No pienso contestar eso.

AURORA

¿Por qué no?

ALICIA

Porque es caer en el juego de ustedes.

ALEJANDRO

Pero no seas grave, estamos conversando. Dios no se va enojar porque discutamos: si no nos habría dado ni cabeza ni lengua.

ALICIA

Es que no hay nada que discutir. O se cree o no se cree. Yo creo. Y estamos celebrando la navidad. ¿Okey?

AURORA

A mí me encanta la navidad. Pero prefiero la Semana Santa.

(piensa un segundo lo que va a decir)

Me gusta cuando nace, pero prefiero cuando muere.

Alejandro se ríe de la ocurrencia de Aurora. Alicia está amurrada y los mira con muy mala cara.

AURORA (CONT'D)

Ah, no me tomes a mal, Alicia. Hablando en serio: yo no tengo nada contra la navidad, al contrario. Es como un cuento para niños. Como decía mi papá, la Navidad es para los niños. Ellos la pueden disfrutar mejor que nadie y está bien.

(MORE)

AURORA (CONT'D)

(pausa)

Pero nosotros ya no somos niños.

ALEJANDRO

(a Alicia)

Ni tú tampoco.

Alejandro dice esto mientras rellena los vasos de todos con más whisky.

ALEJANDRO (CONT'D)

Pero está todo bien, Alicia. Cada uno cree lo que quiere creer. A ti te gusta la navidad y amas a la virgen. Perfecto.

AURORA

(riendo, recordando)

Como la virgen del colegio.

(a Alicia)

Alejandro y yo estamos en el mismo colegio, y hace una semana la estatua de la Virgen que está en la entrada del colegio apareció sin cabeza.

Alicia los mira escandalizada.

ALEJANDRO

De alguna manera, le quitaron la virginidad.

ALICIA

(choqueada)

¿Cómo le cortaron la cabeza?

ALEJANDRO

Así no más, de una día para otro apareció decapitada. Y La cabeza no apareció más. Y nadie sabe quién fue.

ALICIA

Si vienen de un colegio así, ya me queda todo más claro.

AURORA

Es un colegio muy católico, no te creas.

(contándole a Alicia)

El papá de Alejandro es el inspector. Es un poco insoportable.

ALEJANDRO

Sí, yo soy como el niño símbolo.

Alicia y Aurora ríen. Alejandro las observa. Un cierto clima de intimidad y confianza se ha instalado entre los tres. Los jóvenes se miran en silencio mientras Alejandro rellena sus vasos con whisky de una petaca que está al interior de una de las bolsas con las compras que hicieron esa tarde antes de venir, pues la botella de Alicia ya se vació. Alicia bebe sorbos de whisky, pensativa. De golpe se pone muy seria. Sin saberlo, el queque de marihuana está haciendo efecto en ella. Está como relajada, en un estado de gran sensibilidad.

ALICIA

(pensativa, complicada)

Yo quería decirles algo...

(pausa)

Quería agradecerles que me hayan dejado estar acá con ustedes...

ALEJANDRO

(imitando a un cura)

Quiero dar las gracias por este pan...

ALICIA

(sin escucharlo)

Pero también, creo que las cagué con todo lo de hoy día. No fue mi intención causarles problemas...

AURORA

(maternal)

No te preocupes, Alicia...

ALICIA

(aproblemada)

No, lo que pasa es que con todo lo que contaste, lo de tu papá... me sentí mal.

(confesando)

¿Saben por qué?

(pausa larga)

Porque mis papás no están muertos. Eso es mentira. Están separados y ahora vivo con mi mamá.

ALEJANDRO

Pendeja mentirosa.

ALICIA

Yo quería decirles...

AURORA

No importa, Alicia. No tienes que justificar nada. Te quedas acá hasta que te juntes con tu hermana a las dos y listo. No hay nada más que hablar.

Alicia saca otro pedazo de queque, lo mastica nerviosa, apenada.

ALEJANDRO

(sacando conclusiones)
Y te peleaste con tu mamá.

ALICIA

No es que esté peleada con ella. Es un poco más complicado... Mi hermana me dijo que han estado desesperados buscándome.

ALEJANDRO

Entonces fue bueno que llamaras.

ALICIA

Sí, fue bueno. Ahora están más tranquilos. Al menos saben que estoy viva. Pero yo no puedo pasar la navidad con ellos. Se lo dije a mi hermana.

(hace una pausa,
angustiada)

No puedo.

En lugar de preguntar por qué, Alejandro y Aurora guardan silencio pues ven a Alicia muy apenada. Ese respeto hace que Alicia pueda abrirse más a la conversación.

ALICIA (CONT'D)

Por eso quedamos de acuerdo de juntarnos más tarde. Yo necesito hablar con mi hermana. Es la única en mi familia en la que confío ciegamente. Ella no sabe...

AURORA

¿Qué no sabe?

ALICIA

Mi hermana estudia veterinaria en el sur, en Concepción. No está en la casa en todo el año. Yo la echo harto de menos.

(MORE)

ALICIA (CONT'D)

Y desde que ella se fue todo empezó a ser más raro en mi casa.

Nuevamente Alejandro y Aurora guardan un respetuoso e intrigado silencio.

ALICIA (CONT'D)

(nerviosa, sincerándose)

Yo nunca le he contado esto a nadie... pero el novio de mi mamá es medio raro.

AURORA

¿Cómo raro?

ALICIA

Es un tipo extraño, dice que es pintor, pero es un vago. Bien cínico. Hace dos años que mi mamá lo trajo a vivir a la casa.

ALEJANDRO

(molesto)

Típico prejuicio: pintor, igual, vago.

ALICIA

No es prejuicio. Este tipo sí es vago. Lleva dos años armando su "exposición" y no avanza. Mi mamá, que también es tonta, lo mantiene. Nos mantiene a todos en el fondo. Pero mi mamá viaja hartito, por su trabajo...

AURORA

(vuelve al tema)

¿Por qué dices que es raro? ¿Te ha hecho algo?

ALICIA

No sé por qué les estoy contando esto... No me ha hecho nada. Quiero decir... sí. Pero no lo que creen.

ALEJANDRO

No creemos nada.

ALICIA

Quiero decir que me molesta, me pone incómoda.

(pausa)

Primero se baña en pelotas en la piscina. Cuando mi mamá no está.

ALEJANDRO

¿Delante tuyo?

ALICIA

Delante mío.

(pausa)

Y el otro día, mi mamá se fue al supermercado y estando yo en la piscina, él se sacó el traje de baño y se metió al agua y empezó a nadar cerca mío.

AURORA

Eso no es "nada", como tú dices...eso es "algo". Tienes que decirle a tu mamá.

ALICIA

He tratado, pero no me escucha. Anda en otra. Además este tipo es muy tocón: como esa gente que te abraza y se queda abrazada mucho más rato del que uno quiere, del que corresponde. O de repente me pilla estudiando y se acerca por atrás a mirar lo que estoy leyendo. Y respira cerca de mi oído. Ya no soporto el olor de su aliento. O me toma fotos con su celular. Me carga.

AURORA

Es asqueroso.

ALEJANDRO

(indignado)

Es una mierda.

AURORA

(escandalizada)

¿Y no has hablado con alguien más?, ¿Con tu mamá?, ¿con tu hermana?, ¿Y tu papá?

ALICIA

Mi papá vive en Estados Unidos. Ni lo veo. Le traté de decir a mi mamá lo de las fotos, de que me siento intimidada, incómoda, pero me trató de loca. Dijo que estaba haciendo esto porque yo le tenía envidia.

(MORE)

ALICIA (CONT'D)

Que este era "su momento para ser feliz" y que no iba a permitir que mis celos infantiles se lo impidieran.

ALEJANDRO

¿Eso te dijo?

ALICIA

Eso dijo, que yo no quería que ella fuera feliz. Que ella ya se había sacrificado por mí y ahora era mi turno de hacer algo por ella.

Alicia repentinamente se quiebra.

ALICIA (CONT'D)

¡Mi mamá está loca!

AURORA

(empatizando)

¿Y no tienes amigos? ¿algún tío?

ALICIA

Es difícil, yo no...

(se quiebra)

No sé. No he podido.

(pausa, sollozando)

Ya me da asco tenerlo cerca. Es una sensación rara. Me da miedo. Sobre todo ahora que...

AURORA

Ahora que qué.

ALICIA

Los últimos días le dio más fuerte con la onda de sacarme fotos con el celular. Yo ya había decidido no pescarlo más, pero el insistía con sacarme fotos. Y ayer... ayer me asusté.

ALEJANDRO

(preocupado, compasivo)

¿Qué pasó ayer?

ALICIA

(conflictuada)

Esta semana mi mamá anduvo de viaje por su trabajo. Y ayer yo me fui a dormir siesta a mi cama. Había estado tomando sol, así que estaba con bikini.

(MORE)

ALICIA (CONT'D)

Me tendí en mi cama, con la puerta de mi pieza cerrada, aunque sin llave. Me quedé dormida. Y me despertó un ruido, como un crujido en el piso. Y me di cuenta de que este tipo estaba parado al lado mío mirándome... No me pude mover del susto. Yo me hice la dormida pero me dio la sensación de que me estaba grabando con su celular. Se movía lentamente a mi alrededor. Entonces se acostó al lado mío. Como hasta ese momento lo había visto apenas, no me había dado cuenta de que el tipo estaba desnudo. Me asusté mucho. Me quedé paralizada. El estaba todo excitado. Fue asqueroso. No pude contenerme más y empecé a pegarle y a gritar. Estaba histérica.

AURORA

(compenetrada)

¿Había alguien más en la casa?

ALICIA

(habla entrecortadamente)

No, si mi hermana venía viajando desde el sur, y mi mamá llegaba en la noche...

ALEJANDRO

¿Y qué pasó?

ALICIA

El tipo se asustó porque yo estaba descontrolada. Salió de mi pieza haciéndose el tonto, negando todo, retándome, diciéndome que estaba loca.

ALEJANDRO

¡Qué hijo de puta!

AURORA

Y qué hiciste.

ALICIA

Me quedé en la cama, choqueada, asustada. Llamé a mi mamá pero no contestó.

ALEJANDRO

¿Entonces?

ALICIA

Entonces me di cuenta de que su celular estaba botado en el suelo. Con el alboroto se le había caído.

AURORA

¿Y viste lo que tenía el celular?

ALICIA

Si. Y agarré mi mochila y su celular. Y empecé a salir de la casa. El tipo no estaba en ninguna parte. Y me fui. No podía seguir estando ahí. Estaba aterrada de que apareciera de nuevo. No podía.

ALEJANDRO

Le vas a contar a tu hermana, ¿no?

ALICIA

(asiente)

Le dije que quería verla a ella, sola. En ella si puedo confiar. Pero le dije que viniera sin mi mamá, ni nadie.

(pausa)

No tengo mucho donde ir...

ALEJANDRO

Bueno, ahora estás acá, con nosotros.

A Alicia se le escapan algunas lágrimas. Aurora se acerca y la consuela acariciándole el pelo.

AURORA

No te preocupes. Acá estás segura.

ALICIA

Si yo sé. Gracias por entenderme.

AURORA

Pero tienes que decirle a tu hermana. Entre las dos algo van a hacer, ¿no?

ALICIA

Sí, a ella como que tampoco le cae muy bien la pareja de mi mamá. Pero ella no vive en la casa, no sabe...

Alicia toma el celular que tiene en la cartera.

ALICIA (CONT'D)
 (sus manos tiemblan)
 Miren...

Alicia saca un sofisticado celular que tiene en la mochila y comienza a buscar la función para poder ver los videos. Aurora y Alejandro se acercan para ver lo que Alicia va a mostrarles. La temblorosa mano de Alicia sostiene el celular en cuya pantalla se comienza a ver un video que muestra a Alicia durmiendo en su cama, en bikini. La cámara se mueve lentamente por su cuerpo, obsesivamente, concentrándose insistentemente en su entrepierna y en sus senos.

ALEJANDRO
 ¡Ese tipo está completamente loco!

Alicia mira a Alejandro con el alivio de saberse comprendida. Solloza. Ahora es Alejandro quien le ofrece una protectora caricia en la mejilla. Intentando alivianar la situación, Alejandro reparte lo último que queda en la petaca de whisky. Los tres jóvenes beben en silencio, mirándose, apenas iluminados por la luz del árbol de navidad.

47 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - NOCHE -MOMENTOS DESPUÉS 47

El gran reloj que está en la casa marca las 0:30 de la madrugada. Alejandro, Aurora y Alicia ya están totalmente bajo los fuertes efectos del queque de marihuana. Con algo de malicia observan el errático actuar de Alicia, que está de pie observando el reverso del reloj y su mecanismo de martillos que hacen sonar las campanadas. Les divierte que ella no sepa el tipo de queque que aceptó comer.

ALICIA
 (mientras escucha las
 campanadas, riéndose
 sola)
 Me siento como la cenicienta, si no
 llego a las dos a la plaza, mi
 carroza se va a convertir en
 calabaza.

Alejandro que está sentado en el piso, con la cabeza apoyada en el sofá, comienza a fumar concentradamente, y a hacer argollas de humo y a observar cómo éstas se elevan y luego se disuelven en el aire. A su lado está sentada Aurora que también observa las efímeras argollas.

AURORA
 ¿Dame uno?

Aurora enciende un cigarro.

AURORA (CONT'D)
 ¿Enseñame a hacer argollas?

ALEJANDRO
 Tienes que usar la garganta... Y
 decir ga-ga-ga.

Aurora da una fumada al cigarro e intenta hacer algunas volutas.

AURORA
 Ga-ga-ga.

Las argollas de humo no le resultan. Ambos ríen.

AURORA (CONT'D)
 No hay caso.

Alejandro y Aurora se quedan viendo el humo del cigarro elevándose contra la luz de la ampolleta.

AURORA (CONT'D)
 Cuando chica me encantaba ver las
 partículas de polvo flotando en la
 luz, en las mañanas.

ALEJANDRO
 Eso es tan típico de cuando uno era
 chico.

AURORA
 Cada vez que veo el polvo flotando
 en la luz me vuelve esa sensación
 que tenía de niña. Como de refugio,
 de tostadas con mantequilla, de
 hogar.

Alicia se incorpora, sentándose junto a ellos. Se produce un silencio largo y plácido.

AURORA (CONT'D)
 (pensativa)
 ¿Cómo van las esculturas?

ALEJANDRO
 No quiero hablar de eso.

Alejandro y Aurora sostienen la mirada por un segundo. Alicia interrumpe.

ALICIA
 ¿Qué esculturas?

AURORA

Alejandro tiene una idea buenísima para unas esculturas.

ALICIA

(bromeando, irónica)

¿Quieres ser artista?

ALEJANDRO

(incómodo)

No. Qué horror esa palabra. No sé. Ya. Si no quiero hablar de esto.

ALICIA

Pero no seas tonto explícame.

AURORA

Es un porfiado con el tema. No sacas nada con insistir.

Alicia mira a Alejandro con ojos implorantes. Alejandro no puede resistirse a su ternura.

ALEJANDRO

Hace meses que lo estoy probando. Funcionan con aire, con viento.

AURORA

(orgullosa)

Esculturas de aire.

ALICIA

Cómo, ¿hechas de aire?

ALEJANDRO

(aún incómodo, tímido)

No. O sea, son figuras hechas con una tela muy liviana, como tela de arroz, que si les agregas aire se inflan y arman una imagen.

ALICIA

¿En serio? ¿Y cómo funcionan?

Los gestos de Alejandro delatan que está incómodo e inseguro con el tema. Pero al ver las caras expectantes y genuinamente interesadas de Alicia y Aurora, accede a explicar.

ALEJANDRO

(tímido, a regañadientes)

En eso estoy. Están pensadas para que funcionen en la calle.

(MORE)

ALEJANDRO (CONT'D)

Sobre las rendijas de ventilación del metro. La idea es que se armen con el viento que el metro despide cuando pasa el metro pasa y luego se desarmen cuando el metro se va...

ALICIA

No entiendo.

Resignado, Alejandro abre su mochila y saca una libreta y un plumón rojo. Comienza a dibujar unos bocetos muy básicos para explicarle su idea a Alicia. Dibuja unas rendijas de metro y unas telas hinchadas de aire sobre ellas. El efecto del queque hace que todos estén extremadamente concentrados en los dibujos.

ALEJANDRO

Las telas se pegan a la base de las rendijas. Como son huecas, funcionan con el aire. El metro pasa, entonces se supone que se deberían inflar y luego, cuando el metro se va, volverían a desinflarse.

ALICIA

¡Qué buena!

ALEJANDRO

(inseguro)

Pero es solo una idea.

AURORA

¡Es una idea buenísima Alejandro!

ALEJANDRO

Ya, si es un proyecto no más. No se si funcione. No creo.

ALICIA

¿Qué imágenes son?

ALEJANDRO

Situaciones cotidianas, imágenes de Familias, cosas así.

ALICIA

(fascinada)

Eso es increíble.

ALEJANDRO

(bajándole el perfil)

No tanto. Ni siquiera estoy seguro de que no se me ocurrió a mí.

AURORA

(a Alicia, de mujer a mujer)

Alejandro tiene todo para ser artista. Es tierno, talentoso, obsesivo e inseguro.

ALEJANDRO

No es inseguridad. Digo, sí, también es inseguridad, pero no es solo eso. A veces me pregunto si realmente vale la pena dedicarle tiempo a estas cosas inútiles.

ALICIA

¿Por qué dices "cosas inútiles"?

ALEJANDRO

(piensa, duda)

A lo mejor mi papá en el fondo tiene razón. Son cosas que no sirven para nada. Hoy día fui a ver a mi mamá en el trabajo, y pensaba en todos los años que lleva trabajando. Y en todos los esfuerzos que han hecho con mi papá para darme una educación digna. Y yo acá estoy jugando con mis bocetos, pendejeando con estas cosas, cuando claramente debería agradecerles a mis viejos todo lo que me han dado. Devolverle la mano a mi mamá, y dedicarme a ganar plata para sacarla de ese hoyo.

AURORA

(a Alicia)

La mamá de Alejandro trabaja en el Metro.

ALEJANDRO

Me encantaría que no tuviera que estar todos los días ahí, que viera más seguido la luz del día.

ALICIA

Pero eso es injusto. Es como preguntarse: me salvo yo o salvo a mi mamá.

ALEJANDRO

(sorprendido por la lucidez de Alicia)

¡Exacto! Me salvo yo o salvo a mi mamá.

ALICIA

Pero el hecho de que te hagas esa preguntas significa que todo lo que ha hecho tu madre, que todos sus esfuerzos fueron en vano.

ALEJANDRO

¿A ver por qué?

ALICIA

Por que si tienes una madre que te quiere lo que ella desea es que seas feliz.

AURORA

No siempre, Alicia, no todas las madres son así.

ALICIA

Ya O.K. Pero eso sólo uno puede juzgarlo. Yo sé que es cliché, pero también es verdad: Todo lo que quiere una madre es que su hijo sea feliz.

AURORA

Y ojalá ingeniero.

ALICIA

(riendo)

Y ojalá ingeniero.

Los tres ríen. Alejandro se siente más reconfortado con la conversación. Volvemos a ver los bocetos de su proyecto de esculturas con aire.

ELIPSIS

48

INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - NOCHE - MOMENTOS DESPUÉS

Los tres jóvenes están en silencio, todos muy hipnotizados por efecto del queque que comieron.

Aurora está de rodillas hurgando en la caja que bajó desde el entretecho, la que contiene la colección de viejos vinilos de su padre.

Alejandro y Alicia están tirados de espaldas en el suelo. Sin que ella lo note, Alejandro observa el bello rostro de Alicia, que yace tendida con los ojos cerrados. Luego observa a Aurora, concentrada en revisar los discos y luego vuelve a mirar a Alicia, quien abre de golpe sus ojos. Sus miradas se cruzan largamente. Es como si Alicia le pidiera con los ojos que la ayude, que no la deje sola.

Esta intensa mirada se interrumpe:

AURORA

¡No puedo creer lo que encontré aquí!

Aurora se agacha y abre el mueble junto al cual están los parlantes. En su interior hay un tocadiscos ochentero.

ALEJANDRO

¿Qué es?

AURORA

Sorpresa, sorpresa. Amo esta canción.

(aurora saca el vinilo de su caja y abre la tapa del tocadiscos)

No puedo creer que mi mamá haya dejado esto botado acá.

Aurora pone el vinilo en el tocadiscos y comienza a sonar la dulce melodía de "Mira niñita", del emblemático grupo chileno Los Jaivas. [Los Jaivas es una banda símbolo del pensamiento más progresista de los 70's, que mezcla el rock contemporáneo con el folclor andino].

AURORA (CONT'D)

(emocionada)

Por culpa de la letra de esta canción mi papá me decía "ojitos de miel".

Alejandro y Alicia la escuchan seducidos por su historia. Comienza a sonar la envolvente y cósmica melodía de "Mira niñita". Los tres jóvenes son transportados por la hipnótica música.

Suena la canción:

"Mira ninita, te voy a llevar a ver la luna brillando en el mar, mira hacia el cielo y olvida ese lánguido temor que fue permanente emoción..."

Aurora se tiende en el suelo, de espaldas, junto a Alicia y Alejandro. Los tres se miran y sonríen, compenetrados.

Suena la canción:

"¡Ay!, fue permanente emoción, para la hija de un hombre con ojos de cristal y papel sellado en la piel, mira hacia el cielo y olvida ese lánguido temor que fue permanente emoción ¡ay!, fue permanente emoción..."

Aurora, poseída por la emocionante música, comienza a cantar sentidamente su letra. Suena la canción en su momento más álgido, Aurora canta sobre ella:

"¡Ah!, ¡Tu pelito y tus ojos de miel, pero ya en tu pecho florecerán colores de amor, florecerá tu pelito, la ternura tendrás para ti, para ti, florecerá la ternura...!"

Alejandro y Alicia observan la sentida interpretación de Aurora, que canta con los ojos cerrados. Luego, ellos también cierran sus ojos. Terminan los tres unidos en esta emoción que los envuelve por completo.

49 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - NOCHE - MOMENTOS DESPUÉS 49

Alejandro, Aurora y Alicia están sentados en el suelo. En el tocadiscos sigue sonando la música de alguno de los vinilos del padre de Aurora. Suenan las campanas del reloj, indicando que es la 1:30 de la mañana. Se escuchan gritos de celebración provenientes de alguna casa vecina.

ALEJANDRO
(bromeando)
¡No fuimos a misa!

AURORA
Dios nos va a castigar.

Aurora y Alejandro se ríen.

ALICIA
Yo habría ido feliz a la misa.

Aurora y Alejandro ponen cara de aburrimento. Como antes, siguen bromeando con Alicia, pero esta vez es un humor más tierno, más cariñoso.

ALEJANDRO

Estoy seguro de que te habría encantado. ¿Cómo se llama la misa que hacen en navidad? ¿Es igual a las otras misas o es distinta?

ALICIA

No te burles.

ALEJANDRO

No me estoy burlando, pregunto en serio.

(repite la pregunta)

¿Cómo es...? la misa del, eh... "Canario".

Aurora suelta una carcajada.

AURORA

Del gallo. La misa del gallo.

ALEJANDRO

Perdón, la misa del gallo.

Alicia se niega a responder.

ALEJANDRO (CONT'D)

(a Aurora)

¿Tú has ido Aurora alguna vez a la misa del gallo?

AURORA

Una vez fui. Cantan. Y prenden velas.

ALEJANDRO

¿Qué cantan?

AURORA

Canciones de misa.

ALEJANDRO

Pero, ¿son las típicas canciones de misa o son villancicos?

ALICIA

(incorporada a la conversación, con gran autoridad)

Depende de la iglesia. Nosotros no cantamos villancicos.

ALEJANDRO
¿Quiénes son "nosotros"?

AURORA
¿Tú cantas en una iglesia?

ALICIA
Sí, ¿está mal acaso?

Alejandro y Aurora se miran cómplices.

AURORA
Pero aún estamos en navidad ...
¿deberías cantarnos algo! ¿Cantas
con guitarra?

ALICIA
Con guitarra, sí. Pero no toco muy
bien.
(los mira dudosa)
Están locos, ni muerta les canto,
para que se rían de mí...

ALEJANDRO
(entusiasmado, divertido)
¡Es verdad! ¡Cántanos algo!

Aurora sale un segundo del living.

ALICIA
No tiene sentido. Estoy en un coro,
no canto sola.

ALEJANDRO
Pero qué importa. Cántanos algo,
algo de iglesia.

ALICIA
Pero si ustedes no creen.

ALEJANDRO
Quizás no hemos escuchado las
canciones correctas. ¡Quizás nos
convertimos! ¡Cántanos!
(cambia de tono)
¡Canta o te denuncio a los pacos!

Aurora vuelve a escena con la vieja guitarra de palo que
estaba en el entretecho. Es una guitarra roñosa a la que le
falta una cuerda.

AURORA
¡Otra cosa es con guitarra!

Alejandro festina el descubrimiento de Aurora.

AURORA (CONT'D)
 (pasándole la guitarra)
 Tienes todo para cantar. No puedes
 negarte.

Alicia duda, los mira desconfiada. Ambos insisten simpáticamente con la vista. A regañadientes, Alicia toma la guitarra.

ALICIA
 (aceptando)
 Quizás cómo suene.

Alejandro y Aurora celebran y la animan.

ALEJANDRO
 ¡Eeeeehhhh!

Aurora y Alejandro se disponen a escuchar, no sin malicia, la canción de Alicia. Ella comienza a cantar tímidamente su canción ante Alejandro y Aurora que la escuchan con actitud bromista.

ALICIA
 (cantando)
 "Abre tu jardín / traigo una buena
 noticia / novedad sin fin /
 corramos a recibirla"

De golpe, la dulce y preciosa voz de Alicia cautiva a los oyentes, cuyos rostros pasan de la risa a la admiración. Es como si Alicia se iluminara al cantar, está inspiradísima. Alejandro y Aurora se miran sorprendidos, mudos. Alicia canta con los ojos cerrados.

ALICIA (CONT'D)
 (cantando)
 "¡Ven levántate! / Abre tu jardín
 /pon flores en tu ventana/ canta
 una canción / porque hoy se murió
 la muerte / es día de fiesta / es
 día de vida".

Las miradas de los tres jóvenes comienzan a cruzarse, delatando lo que sienten los unos por los otros. Alejandro se cautiva con la tierna belleza de Alicia. La leve sonrisa de Aurora indica que comprende lo que está sucediendo. Alejandro observa a Aurora y se hacen un gesto de gran cariño, de reconciliación. Aurora observa también la ingenua belleza de Alicia como si estuviera ante una revelación.

ALICIA (CONT'D)
 (cantando inspirada)
 "No te quedes hoy / encerrado en
 tus costumbres / como en el sillón
 / de las antiguas verdades / vive
 la palabra / luego vivirás".

Mientras que Alicia, al cantar y saberse observada, comienza a descubrir un cierto placer al estar cautivando a los otros dos, comienza a disfrutar y a conducir sutilmente la seducción que está ejerciendo sobre Aurora y Alejandro.

ALICIA (CONT'D)
 (cantando)
 "Vamos por ahí / cantando la Buena
 Nueva / Ama de verdad / como a ti
 te están amando / es un nuevo día /
 ven a renacer".

Al terminar la canción pareciera que están todos enamorados entre sí. Alicia deja la guitarra en el suelo y los mira esbozando una cautivante sonrisa. Aurora y Alejandro la observan embobados. El silencio se interrumpe cuando las campanadas del reloj suenan indicando que ya son las dos de la mañana.

50 EXT. CALLES EN LA MONTANA - NOCHE - MOMENTOS MÁS TARDE. 50

Alicia, Alejandro y Aurora caminan en silencio por calles solitarias y poco iluminadas. No hay nadie afuera. Van al encuentro con la hermana de Alicia. Los tres caminan tranquilos. Se miran a ratos, como despidiéndose. Alicia chequea la hora en su celular. Hay una buena sensación entre ellos. Lo que ha pasado durante la noche los ha unido. Los adolescentes atraviesan una zona arbolada, una especie de pequeño parque. Aurora se detiene de golpe porque ha escuchado que algo gime. Alejandro y Alicia también se percatan de los implorantes sonidos que emite el animal y comienzan a buscarlo entre las plantas. Aurora se agacha para hurgar en un matorral hasta que encuentra oculto en él a un perrito cachorro, temblando, hambriento.

AURORA
 (tomándolo en brazos)
 ¡Pobrecito!

ALICIA
 (enternecida)
 Está muerto de hambre...

Alicia se enternece mucho al ver al perrito.

ALEJANDRO
¿Lo habrán abandonado?

AURORA
Lo único que quería era tener un
perrito...

ALICIA
No, yo me lo quedo, yo lo cuido,
por favor...

AURORA
Pero si yo lo encontré.

ALEJANDRO
Ya, no peleen...

ALICIA
(a Aurora)
¿Me lo puedo llevar yo?

AURORA
Pero Alicia, apenas te puedes
cuidar a ti misma ¿y te quieres
quedar con el perro?

ALICIA
¿Lo puedo llevar entonces? ¿Hasta
que llegue mi hermana?

Un poco a regañadientes Aurora le entrega el perrito a Alicia, ésta lo recibe con gran ternura y comienza a acariciarlo. Aurora observa algo impactada la manera en que Alicia comienza a hablarle al perro.

ALICIA (CONT'D)
(susurrándole al perrito)
¿Tú eres mi regalo de navidad,
cierto?. ¿Estabas esperando que yo
llegara a salvarte?

Con algo de preocupación, Alejandro y Aurora se quedan observando unos instantes como Alicia mima y le sigue hablando tiernamente al cachorro.

51 EXT. PLAZA EN LAS MONTAÑAS - NOCHE - MOMENTOS DESPUÉS. 51

Los tres continúan caminando en dirección a la plaza. Avanzan por una calle iluminada por una larga hilera de árboles decorados con guirnaldas navideñas. Alejandro, Aurora y Alicia ya casi llegan a la plaza. Alicia se detiene tras una muralla, apenas se asoma y busca a su hermana con la vista.

La reconoce, está de pie en medio de la plaza, fumando, cerca de la iglesia. Está a unos 50 metros de los jóvenes. Alicia se gira para mirar a Aurora y Alejandro.

ALICIA
(con el perrito aún en sus
brazos)
Esa es mi hermana.

Aurora y Alejandro asoman medio cuerpo tras la muralla y observan a la solitaria joven en medio de la plaza.

ALEJANDRO
Se ve preocupada, es mejor te que
vayas.

Alicia le da un gran beso al cachorro y se lo entrega a Aurora como si se estuviera desprendiendo de un ser querido. Aurora, conmovida, se lo entrega de vuelta.

AURORA
Quédatelo tu. Pero prométeme que
los vas a cuidar bien.

ALICIA
(extremadamente feliz)
¡Te lo juro!

Alicia acaricia al perrito. Luego mira agradecida a ambos jóvenes.

ALICIA (CONT'D)
Gracias por todo.

Los tres se despiden con gran afecto. Alicia se gira y comienza a avanzar hacia la plaza pero se frena de golpe cuando nota que junto a su hermana hay un hombre adulto, de unos 42 años de edad. Más atrás, en la calle, hay un auto negro aún encendido, con la puerta del conductor abierta. Alicia está pálida. Duda por unos instantes, no sabe si seguir o devolverse. Alejandro y Aurora están tras la muralla, observando la situación.

AURORA
(desilusionada,
preocupada)
¡Vino con el padrastro!

Alicia se gira y cruza su angustiada mirada con la de los dos jóvenes. Vuelve a mirar hacia la plaza y nota que el novio de su madre la busca impaciente mirando en una dirección contraria a la que ella está. Su hermana también comienza a buscarla con la vista. Alicia está asustada, duda.

Mira por última vez a Aurora y Alejandro y se larga a correr alejándose de la plaza y también de sus amigos.

Los dos jóvenes no saben qué hacer. Se asoman, pero están paralizados. Ven cómo Alicia se pierde tras la iglesia doblando en dirección al río.

ALEJANDRO

¡Tenemos que ir a buscarla!

Aurora y Alejandro comienzan a caminar rápido en la dirección que tomó Alicia. Avanzan lo más velozmente que pueden pero intentando disimular para no despertar sospechas frente a la hermana de Alicia y su acompañante.

Avanzan con la impotencia de no poder correr, a pesar de que ya perdieron de vista a Alicia. En un momento las miradas de Aurora y de la hermana de Alicia se cruzan. La hermana de Alicia mira a los jóvenes con sospecha, pero Aurora toma de la mano a Alejandro y comienza a hablarle y a reírse y así logran disimular.

Los dos jóvenes doblan la misma esquina que tomó Alicia saliendo del campo de visión de su hermana y del novio de su madre. Entonces comienzan a correr quebrada abajo, tomando el único camino que pudo haber tomado Alicia, en dirección hacia el río.

AURORA

¡A dónde se habrá ido esta pendeja!

ALEJANDRO

(gritando en susurros)

¡Alicia!

Ambos jóvenes se separan y comienzan a buscarla por la peligrosa orilla del torrencioso río.

52 EXT. BORDE DEL RIO - NOCHE. 52

Alicia corre río arriba, desesperada. Avanza a duras penas. Lleva el perrito en sus brazos. El queque de marihuana y todo lo que ha ocurrido la tienen sumida en un estado de hipersensibilidad.

53 EXT. BORDE DEL RIO - NOCHE. 53

Alejandro y Aurora avanzan rápido río arriba. Están muy preocupados por Alicia. La llaman, asustados.

54 EXT. BORDE DEL RIO - NOCHE. 54

Alicia se detiene a descansar al borde del río. Está aterrada, jadeante.

Está arrodillada junto a una pequeña quebrada que cae al río. Suena su celular. Ella lo toma con enojo, duda si contestar, pero finalmente accede.

ALICIA

(enfurecida, traicionada)

¡Te dije que vinieras sola!

(pausa)

¡Pero si te vi, viniste con él!

(pausa)

No te voy a decir dónde estoy. No

sacan nada con buscarme.

(pausa, comienza a llorar

de impotencia)

¡Te pedí que no vinieras con él!

¡Fue lo único que te pedí!

(pausa)

¡No, no voy a ir!

(pausa)

¡Estoy bien, déjame tranquila!

(pausa, muy seria)

¡Yo veré cuándo vuelvo!

Alicia sigue escuchando a su hermana por unos instantes pero luego corta su celular de golpe, lo apaga y lo guarda en su mochila. Desconsolada toma a su perrito con fuerza y comienza a hablarle, apretándolo contra su cuerpo.

ALICIA (CONT'D)

(susurrándole

intensamente)

¿Cierto que no importa que estemos

solos? Que se pudra esa gente

pesada. ¡Gente mala, tonta!

Entonces suelta al perrito y lo deja a sus pies junto a la pequeña quebrada, pero el perro comienza a avanzar hacia el río, alejándose peligrosamente de Alicia, quien se levanta de golpe y con sumo cuidado comienza a intentar recuperarlo, acercándose mucho al borde del río, sin conseguir tomarlo de vuelta.

55

EXT. BORDE DEL RIO - NOCHE.

55

Alejandro y Aurora avanzan ya casi sin esperanzas de encontrar a Alicia. Están cansados, confundidos. Hasta que Alejandro ve a Alicia arrodillada al borde del río, intentando recuperar al perrito, que está a punto de caer al agua.

ALEJANDRO

¡Alicia, cuidado!

El llamado de Alejandro distrae a Alicia, quien mira a Alejandro mientras intenta recuperar al perrito. Y resbala. Cae al río. El perrito, que está en la orilla, retrocede. Alicia, a duras penas intenta aferrarse a la orilla pero la fuerza de la corriente amenaza con arrastrarla. Lucha por varios segundos intentando aferrarse como sea a la orilla. Pero la fuerza del agua se la lleva río abajo con gran violencia hacia donde están Aurora y Alejandro, que observan la escena petrificados.

AURORA

¡Se va a ahogar!

ALEJANDRO

¡Pendeja de mierda!

Aterrado, Alejandro se aferra de una rama y cuelga medio cuerpo sobre el río para intentar atrapar a Alicia que viene directo hacia él, a punto de ahogarse. Aurora grita, Alejandro se arma de valor y logra tomar a Alicia de la mano. Haciendo un esfuerzo sobrehumano logra sacarla a duras penas y la deja sobre la orilla. Ambos jóvenes se abalanzan sobre ella y comienzan a hablarle y a intentar ver cómo está. Alicia está tendida boca arriba, empapada, jadeante. Los jóvenes la acarician, le hablan, la abrazan. Todos están muy impresionados por lo que acaba de pasar. Alicia se incorpora, eleva su cabeza un poco y comienza a mirar alrededor. Los jóvenes la miran extrañados.

ALICIA

¿Y el perrito?

Alejandro y Aurora se miran descolocados. Aurora se levanta y avanza por el borde del río hacia el lugar en el que estaba el perrito. Alejandro y Alicia se quedan solos por un momento. Alejandro le seca la cara con las manos con gran ternura, Alicia intenta recuperar el ritmo normal de su respiración. Se miran largamente, impactados.

ALEJANDRO

¿te das cuenta de que te podrías haber muerto?

Alicia asiente con la cabeza. Entonces mira río arriba y sonrío apenas al ver que Aurora regresa con el perrito en sus brazos. Aurora se acerca, le entrega el perrito a Alicia, ésta se sienta, lo toma y lo abraza, mientras mira a sus amigos. Les sonrío, y al hacerlo Alejandro y Aurora se dan cuenta de que su boca está roja y sus frenillos llenos de sangre.

AURORA
 (muy preocupada)
 ¡¿Dónde te pegaste?! ¡Estás
 sangrando!

Alejandro le revisa la boca.

ALEJANDRO
 Fue sólo un golpe fuerte. No es
 nada serio.

ALICIA
 (a Aurora, mostrándole el
 perrito)
 Te prometí que iba a cuidarlo...

Alejandro y Aurora revisan a Alicia y notan que tiene
 rasmilladuras en los brazos y en la cara.

ALICIA (CONT'D)
 Me duele mucho la pierna.

Aurora le revisa la pierna. No parece ser nada muy serio.

ALICIA (CONT'D)
 (recordando su inestable
 situación)
 No se qué voy a hacer...

Alejandro y Aurora no saben qué decir. Alicia comienza a
 sollozar.

ALEJANDRO
 Yo creo que deberías llamar a tu
 hermana.

ALICIA
 No quiero. Ya hablé con ella de
 nuevo, le corté. No quiero verlos.

Se produce un silencio largo. Aurora saca un cigarrillo y lo
 enciende con uno de los fósforos de su caja "Gran Andes".

AURORA
 (fumando)
 Vámonos a la casa. Mañana vuelves a
 llamarla.

ALICIA
 No se, no entiendo nada.

Aurora toma su caja de fósforos la deja en la tierra y le
 entreabre.

ALICIA (CONT'D)
No quiero ir con ellos.

ALEJANDRO
Te quedas con nosotros.

Mientras escucha esto, Aurora enciende un fósforo y luego quema la caja entera. Los tres jóvenes observan como la caja se consume en llamas y como arde con ella la etiqueta con la imagen de las montañas.

AURORA
(mientras arde la imagen
de la cordillera)
Y nos tomamos algo y ahogamos
juntos las penas. ¿Te parece?

Alicia se seca las lágrimas, aceptando. A duras penas se pone de pie, con la ayuda de Alejandro. Los tres se miran resignados, unidos.

ALICIA
(decidida)
Vámonos a la casa.

Los tres jóvenes se incorporan y comienzan a alejarse, perdiéndose en la oscuridad río arriba.

56 EXT. RIBERA DEL RIO - NOCHE. 56

Camina los tres confundidos, extrañados por todo lo que ha pasado. Alicia está adolorida, Alejandro le ayuda a avanzar. Están volviendo a la casa por la parte de atrás. Caminan en silencio, agotados. El ruido del río domina la escena. Alejandro, Alicia y Aurora se abren paso hacia la casa por este terreno complicado y peligroso, mientras a sus espaldas, los árboles de navidad brillan al interior de casas desconocidas.

57 INT. CASA EN LA MONTAÑA - COCINA/LIVING. 57

Los tres jóvenes entran por fin a la casa, extenuados. Las luces parpadeantes del árbol de navidad hacen que su refugio se sienta muy acogedor. Alicia, aún empapada y muy agitada se sienta en el sofá, tocando adolorida las heridas de su cara.

AURORA
Voy a buscar algo para limpiarte.

Aurora sale hacia la cocina. Alicia se queda mirando cómo Alejandro llena un plato con leche para alimentar al perrito.

Alejandro sirve la leche y luego observa, agotado, como el perrito se toma la lache, hambriento. Pero de pronto se siente observado y su mirada se cruza con la de Alicia, que lo mira agradecida.

Aurora regresa de la cocina con un plato con agua, un paño húmedo y una tohalla. Se quedan los tres mirando por un instante, serios, conectando. Alejandro y Aurora observan cómo Alicia se toca la herida de su boca.

ALICIA

¡Por la puta que la parió, me duele
está hueva, por la reconchesumadre!

Mientras los tres se ríen de buena gana, Aurora se sienta junto a Alicia y comienza a limpiarle las rasmilladuras. Alejandro está sentado en el piso muy cerca de ellas, mirando cómo el perrito ya casi acaba el plato de leche.

ALICIA (CONT'D)

(rompiendo el silencio)
¿Se han fijado que nuestros tres
nombres empiezan con "A"?

Los tres se miran sonriendo.

ALICIA (CONT'D)

(apuntándolos)
Alejandro, Aurora... Y Alicia.

AURORA

(apuntándolos)
Alicia en el país de las
maravillas, Alejandro, eh... Magno
y Aurora... ¡Boreal!

ALEJANDRO

Si hay algo que le agradezco a mi
padre es que me haya puesto
Alejandro. Manríquez, el profe de
historia, me contó una historia que
hizo que me encantara llamarme
Alejandro.

AURORA

Manríquez era muy atinado.

ALEJANDRO

Alejandro Magno tenía 18 años y la
noche anterior a partir su primera
campana para conquistar el mundo le
invadió una terrible inseguridad.

Mientras siguen con las curaciones, Alicia y Aurora lo escuchan muy atentas.

ALEJANDRO (CONT'D)

Estaba aterrado y fue a consultar al Oráculo para averiguar su destino. La bruja tomó su mano y comenzó a leer sus líneas.

ALICIA

Qué miedo conocer el futuro...

AURORA

Dicen que el futuro no existe, que uno lo crea.

ALEJANDRO

Pero esperen, escuchen. Lo peor vino cuando la bruja le dijo que en su futuro sólo veía fracaso porque el no tenía dibujada "la línea de la victoria" en su mano.

ALICIA

Pobrecito...

ALEJANDRO

Alejandro sufrió toda la noche, acosado por pesadillas y presionado por que al otro día debía comandar a un ejército gigantesco, un ejército que creía en él.

Las jóvenes terminan con las curaciones y escuchan la historia muy intrigadas.

ALEJANDRO (CONT'D)

A la mañana siguiente, muy temprano, un inmenso ejército lo esperaba para escuchar su arenga.

AURORA

¿Y qué pasó?

ALEJANDRO

Alejandro se paró frente la multitud y les contó, lleno de odio y pasión, lo que el oráculo le había dicho. Que su destino era el fracaso porque él no tenía dibujada "La línea de la victoria" en la mano.

ALICIA

¿Lo pifiaron?

ALEJANDRO

No, todos estaban mudos. ¡Su héroe los estaba abandonando! Entonces Alejandro sacó su puñal, estiró su mano y se hizo un tajo que atravesó todo el largo de su palma y enfurecido les gritó a sus hombres: "¡¡¡Ahora si tengo la línea de la victoria!!!"

Aurora y Alicia sonríen, seducidas por la historia. Los tres se miran, empatizando. Una cálida intimidad, un clima de gran confianza se ha instalado entre ellos.

AURORA

(recordando)

Qué divertido, Manríquez me contó otra historia con Alejandro Magno, pero es como al revés.

ALICIA

¿Cómo al revés?

AURORA

Lo que pasa es que Alejandro ya había conquistado todo el mundo conocido y quiso ir a visitar a un sabio viejo muy famoso, a un maestro, que no me acuerdo como se llamaba, pero me imagino que tenía una gran barba.

ALEJANDRO

Onda Papá Noel.

Ríen.

AURORA

Más o menos. El asunto es que el sabio estaba meditando sentado bajo un árbol. Llega Alejandro que era muy respetado y temido y saluda al viejo sabio con gran respeto. Le dice: "Maestro, es un honor conocerlo. Pídame lo que quiera y yo se lo daré". Todos los presentes enmudecieron, esperando ver qué era lo que el Maestro le iba a pedir al gran Alejandro "Magno".

ALICIA
¿Y qué le dijo?

AURORA
Se quedó pensando un buen rato
hasta que le dijo: "Hazte un lado,
que me estás tapando el sol".

Los tres se quedan en silencio, procesando. Luego ríen. Se miran, se sonríen. Alejandro se acerca a Alicia para ver sus heridas. Le hace un cariño en la cabeza. Sonríen. Los tres están muy cerca, en silencio. Aurora y Alejandro se miran largamente, luego Aurora mira a Alicia y luego Alicia busca con los ojos a Alejandro. La situación es tierna y suave, pero el tono de las miradas comienza a cambiar, lentamente se van tornando eróticas. Sin embargo, es una situación ambigua, mezcla de deseo y de temor.

Entre sorprendidos y asustados, las miradas se vuelven cada vez más intensas. la respiración de Alicia se acelera, Alejandro las mira inmóvil y Aurora, más dueña de la situación, actúa como un puente entre todos. La tensión aumenta hasta que Alicia decide dar el salto y con sensual ternura besa a Aurora en la boca.

ALICIA
Gracias por cuidarme.

Alejandro las observa atónito. Aurora mira a Alicia y luego a Alejandro. Todos sostienen la mirada hasta que Aurora se acerca de golpe, y desafiante, besa de vuelta a Alicia en la boca. Es un beso largo y sentido. El beso termina y Alejandro las mira poseído por una mezcla de excitación y terror. Entonces Aurora lo acerca hacia ella. Se besan. Alicia observa sin saber qué hacer. Alejandro le besa.

De pronto, y sin haberlo planeado, Alejandro, Aurora y Alicia terminan envueltos en este juego erótico en el que predomina la ternura y en el que un extraño amor brota de los tres personajes. Mientras hacen el amor, se miran mucho, se comunican con los ojos. Por sus sutiles gestos comprendemos el gran cariño que existe entre Aurora y Alejandro. Podemos ver la emoción de Alicia y su inexperta forma de entregarse a sus amantes, mientras pierde su virginidad. Alejandro mira a Alicia con gran deseo y fascinación.

58

INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - MOMENTOS DESPUÉS.

58

Los tres están en silencio ,tirados en el sofá. Se miran ya con total confianza, mientras recuperan el ritmo normal de sus respiraciones. Aurora se levanta y toma las colchas apiladas cerca de la puerta e improvisa una cama sobre la alfombra.

Alicia hace su aporte trasladando al suelo los cojines del sillón. Allí, con toda calma, los tres se acuestan acercando suavemente sus cuerpos.

ELIPSIS

Antes de rendirse al sueño, los tres juegan entrelazando sus manos en la altura. Aurora se gira y se estira hasta alcanzar el plumón rojo que Alejandro usara para dibujar los bocetos de sus esculturas. Vuelve a su posición normal y toma lentamente la mano de Alejandro. El y Alicia la miran preguntándose qué va a hacer. Entonces Aurora destapa el plumón con los dientes, trae la mano de Alejandro hacia ella, con la palma abierta y lentamente traza una línea roja que atraviesa su mano. Alejandro levanta la mano, contemplándola. Los tres ven la línea roja que cruza su palma. Mira a Aurora y le sonrío. Mira a Alicia y ella ya está sonriendo.

ELIPSIS

Alicia, Aurora y Alejandro duermen profundamente. Sólo hay un testigo de la escena, es el perrito que ha llegado hasta sus pies a y los mira un instante en silencio, hasta que se anima a avanzar para echarse a dormir sobre la improvisada cama.

59 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - DÍA SIGUIENTE AMANECER. 59

Aurora se despierta y nota que está a punto de amanecer. La primera luz del día ilumina la casa, mezclada con las parpadeantes luces del árbol de navidad. En silencio mira a Alicia y Alejandro aún dormidos. Luego gira su cabeza hacia el ventanal y observa largamente las partículas de polvo flotando en los rayos de luz. Lentamente, comienza a bajar la vista siguiendo el rayo de luz desde el ventanal hasta el suelo. De pronto, Aurora se da cuenta que la luz ilumina un trozo de papel, oculto tras un mueble. Es el reverso de una vieja foto perdida. Aurora se sienta cuidando sus movimientos para no despertar a Alejandro ni a Alicia. Estira la mano y toma la foto, la da vuelta y la deja en el suelo, en medio de la luz. Es una foto antigua y muy a mal traer. En ella aparece su padre muy serio y con los brazos entreabiertos, como ofreciendo un abrazo. Aurora observa el rostro de su padre. Sus ojos se abstraen en la imagen y el movimiento que éstos hacen indican que Aurora comienza a pensar seriamente, a decidir. Es como si a través de la foto estuviera conversando con su padre. Aurora parece resuelta a hacer algo. Se levanta sin despertar a sus amigos, avanza hacia donde está su mochila y comienza a vestirse.

60 INT. CASA EN LA MONTAÑA - BAÑO - AMANECER.

60

Aurora ya está totalmente vestida. Se lava los dientes y luego se mira en el espejo.

Contempla largamente su rostro, como siempre con uno de sus ojos cubierto por un mechón de su cabello. Lentamente se lleva la mano al mechón y lo desplaza hacia atrás. Esta es la primera vez que podemos ver el rostro de Aurora completamente descubierto. Aurora se cepilla el pelo y se lo toma con un moño tirante. Observa su bello rostro, sus ojos grandes, sus facciones marcadas. Le gusta lo que ve.

61 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - SEGUIDO.

61

Aurora está vestida y peinada. Comienza a meter sus cosas en la mochila. Alejandro se despierta cuando Aurora dobla los mails impresos de Maida, para guardarlos bien. Alejandro, desnudo en la cama, la observa un rato en silencio.

ALEJANDRO

(susurrando)

Que te ves linda...

AURORA

(sorprendida de que Alejandro esté despierto)

Gracias...

ALEJANDRO

¿Te vas?

Aurora asiente con la cabeza y avanza hacia el tocadiscos y guarda el vinilo de "Los Jaivas" y otros más y cierra la caja que los contiene.

ALEJANDRO (CONT'D)

¿Te das cuenta que esto se puede convertir en un infierno para tí?

AURORA

(guardando las cosas con decisión)

Sí, pero va a ser MI infierno.

Aurora y Alejandro se miran un rato largo. Aurora le ofrece a Alejandro una sonrisa, éste se la devuelve cariñosamente.

Alejandro se levanta sin despertar a Alicia, y como está desnudo se cubre con una frazada. Avanza hasta pararse junto al regalo que preparó para Aurora. Lo toma y se lo entrega.

AURORA (CONT'D)

¿Ahora ya puedo abrirlo?

Aurora lo toma, se sienta, lo pone sobre su falda y comienza a abrir el regalo delicadamente, cuidando no romper el papel. Alejandro la contempla ansioso, esperando ver su reacción.

El rostro de Aurora se sorprende al descubrir al interior de la caja la cabeza cortada de la virgen del colegio. Aurora ríe y niega con la cabeza, impactada, sorprendida. Entonces mira de golpe a Alejandro, quien la observa sonriendo.

ALEJANDRO

¿Te gusta?

Aurora no sabe que decir. Sonríe, duda, piensa. Busca las palabras precisas. Nota que es una escultura muy bien hecha, los ojos de la virgen son muy expresivos.

AURORA

Me encanta, Alejandro.

(pausa larga)

Pero, ¿Que voy a hacer yo con la cabeza de una virgen?

(pausa larga, piensa, lo mira a los ojos)

Yo creo que este regalo no es para mí.

Al principio Alejandro la mira algo confundido. Luego parece comprender. Aurora toma la cabeza de la virgen entre sus manos y se la ofrece de vuelta a Alejandro, quien la recibe de buena manera y la guarda nuevamente en la caja.

Alejandro contempla unos instantes la cabeza al interior de la caja y luego la cierra, volviendo a pegar el papel de modo que el regalo pueda ser reutilizado.

62 INT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO DELANTERO - SEGUIDO. 62

Alicia aún duerme. Cuidando no hacer ruido, Alejandro toma la caja con los discos del padre de Aurora, la lleva hasta el patio delantero y la sube al asiento del copiloto del auto de Aurora.

63 EXT. CASA EN LA MONTAÑA - PATIO TRASERO. 63

Amanece en el jardín. Aurora abre la puerta de la caseta de herramientas de su padre. Entra. Observa unos instantes una serie de envases de vidrio que contienen distintos tipos de semillas. Los abre con cuidado y va sacando unas pocas semillas de cada uno. Al final de la operación, tiene un montoncito de semillas sobre la palma de su mano. Las mira y luego las pone sobre un papel de un diario viejo, lo arruga y lo guarda en el bolsillo superior de su chaqueta.

64 I/E. CASA EN LA MONTAÑA - UMBRAL PUERTA PRINCIPAL/PATIO DELANTERO - SEGUIDO. 64

Aurora y Alejandro están ante la puerta de salida de la casa. Ambos observan cómo el perrito termina de tomar leche de un plato. Luego Aurora lo toma, lo acaricia y se lo entrega a Alejandro.

AURORA

Dile que lo cuide como si fuera su hijo.

Alejandro recibe el perrito y observa a Aurora sin mencionar palabra. Ambos intentan decirse algo, pero no parecen encontrar la forma de expresarse.

AURORA (CONT'D)

Váyanse luego.

ALEJANDRO

No te preocupes.

AURORA

Y dejen bien cerrado.

ALEJANDRO

OK.

Ambos se miran largamente. Hasta que Alejandro se acerca a Aurora para besarla. Ella acepta y se besan en la boca, Emocionados. Es un largo y sentido beso de despedida. Se separan, Aurora le hace un cariño a Alejandro en la cabeza, luego abre la puerta, descuelga el citófono, abre el portón de salida y sale hacia el auto. Alejandro la observa subirse, cerrar la puerta del auto, echarlo a andar. Se miran por última vez, despidiéndose. Alejandro observa cómo el auto de Aurora se aleja y luego se pierde calle arriba.

65 INT. CASA EN LA MONTAÑA - LIVING - MOMENTOS DESPUES. 65

Alejandro está de pie con el perrito en sus brazos. Sigue cubierto sólo con la frazada y observa a Alicia aún dormida. Se acerca a ella y contempla su rostro por unos instantes. Luego, comienza a despertarla con extrema suavidad.

ALEJANDRO

(susurrando)

Alicia...

Alicia despierta y lo mira. Está un poco incómoda, pero sonrío.

ALICIA

Hola...

ALEJANDRO
Tenemos que irnos...

Alicia mira a su alrededor, buscando con la vista.

ALICIA
¿Y Aurora?

ALEJANDRO
Se tuvo que ir.

Alejandro le entrega el perrito a Alicia, quien lo toma y lo acurruca entre sus brazos.

ALEJANDRO (CONT'D)
Vámonos...

Alejandro se pone de pie y se acerca hacia su ropa. Se gira quedando de frente a Alicia pero su frazada se resbala dejándolo completamente desnudo. Por un instante piensa en cubrirse, pero luego se queda así, concientemente desnudo frente a su nueva amiga. Comienza a vestirse. Se siente observado y mira a Alicia, quien se siente descubierta por Alejandro, pero él sigue vistiéndose frente a ella con toda calma.

ELIPSIS.

Alejandro y Alicia ya están vestidos. Están terminando de ordenar el living. Alicia termina de guardar el árbol de navidad en la caja. Alejandro comienza a cerrar las cortinas. Volvemos a ver nuevamente los objetos y rincones de la casa (el reloj, el sofá, el tocadiscos) pero esta vez oscureciéndose por el cierre de cortinas.

66 EXT. BOMBA DE BENCINA - SEGUIDO.

66

El sucio auto de Aurora está estacionado en un servicentro. Está cargando bencina. Aurora permanece sentada mientras la operación avanza. Ella sólo mira hacia adelante, perdida en sus pensamientos. Termina de echar bencina y corre el auto hacia un costado, junto a unos basureros grandes. Aurora se baja del auto y comienza a sacar toda la basura de su interior. Son muchos desperdicios. Con actitud digna y resuelta, Aurora los va echando en varias bolsas. Luego echa las bolsas al gran basurero, las observa un instante en su interior y luego cierra la tapa con decisión.

Aurora se sube a su auto, lo enciende, piensa unos momentos. Observa la caja con los discos que está sobre el asiento del copiloto. Parece decidida, pone las manos sobre el volante y parte alejándose hacia un camino ascendente.

- 67 INT. VAGÓN DEL METRO - SEGUIDO. 67
- Alejandro y Alicia viajan en silencio en un vagón del metro. Alicia lleva al perrito sobre su falda, oculto al interior de la mochila entreabierta. A pesar de las ojeras y heridas de ambos jóvenes, sus rostros transmiten tranquilidad.
- 68 EXT. CALLES EN LAS MONTAÑAS - DIA. 68
- Aurora recorre en el auto las calles vacías. Toma una carretera que va hacia la cordillera de Los Andes.
- Su expresión va cambiando de susto a silenciosa alegría. Aurora, con expresión serena, repasa pensamientos en su mente. Su mirada está enfocada en la cordillera que se alza majestuosa al final del camino.
- 69 INT. CASA DE ALEJANDRO - MOMENTOS DESPUÉS. 69
- Alejandro está en medio del living de su casa mirando una nueva mesa de centro que reemplaza a la mesa rota en la discusión que tuvo con su padre. Luego avanza silenciosamente por el pasillo de su casa. Espía por la puerta entreabierta de una pieza y comprueba que su padre aún duerme, su madre no está en la casa. Cambia de dirección y entra sigilosamente en su habitación.
- 70 INT. PIEZA DE ALEJANDRO - SEGUIDO. 70
- Alejandro saca de su clóset un montón de telas livianas, de color rojo intenso. Las deja en la cama, junto a su mochila. Abre la mochila, saca la caja con el regalo que le hizo a Aurora y la deja a un lado. Con cuidado, dobla las telas y las mete en la mochila, la cierra, se la pone en la espalda. Toma la caja con el regalo y sale de la pieza.
- 71 INT. CASA DE ALEJANDRO - LIVING - SEGUIDO. 71
- Alejandro está de pie en el living, junto a la nueva mesa de centro, con el regalo en las manos. Observa la mesa pensativo. Cuidando no hacer ruido, deja el regalo sobre la mesa de centro. Se queda mirándola por unos instantes.
- 72 EXT. PATIO DELANTERO - CASA DE ALEJANDRO - DIA. 72
- Alicia está sentada en el pequeño patio delantero de la casa de Alejandro, con el perrito a sus pies, muy cansada. Esporádicamente mira en dirección a la puerta de la casa, esperando a que Alejandro regrese, nerviosa.
- Alejandro abre la puerta de su casa y sale al patio delantero. Se miran. Luego ambos salen del antejardín y se pierden caminando hacia el fondo de la humilde calle.

73 INT. AUTO DE AURORA - CAMINO EN LA MONTAÑA - DIA. 73

Aurora continúa su viaje por las empinadas curvas ascendentes, montaña arriba. Los paisajes se van tornando cada vez más imponentes. Adelante en el camino, comienza a aparecer la aduana, es la frontera entre Chile y Argentina.

74 EXT. PARQUE URBANO - DIA. 74

Alejandro está arrodillado sobre los ductos de ventilación del metro. Cuidadosamente ata la tela a los bordes de la rejilla. Alicia le ayuda estirando la tela, pasándole algún elemento necesario para llevar a cabo la tarea.

75 ELIPSIS. 75

Alejandro está oculto tras un árbol, esperando ver qué pasará con su escultura cuando pase el metro y despida un golpe de viento a través del ducto de ventilación. Alicia está parada un poco más cerca de las rejillas, aunque también semi-oculta, con el perrito en sus brazos. Un par de curiosos se han detenido a observar las telas, aún desinfladas. Se siente el rugido del metro que se acerca. Alejandro y Aurora se miran por un instante y luego, con sorpresa, comprueban cómo el viento que despide el metro eleva las telas, inflándolas tal como Alejandro se las había imaginado. La mirada entre ambos jóvenes es de alegría y complicidad. Alejandro está emocionado. Nuevas personas se acercan para observar la efímera e hipnótica figura de UNA PEQUEÑA FAMILIA que se infla unos instantes y luego se desinfla, una vez que el metro se ha ido. El rostro de Alejandro refleja una mezcla de impresión, esperanza y orgullo.

76 INT. AUTO DE AURORA - ADUANA - DIA. 76

Aurora avanza hacia la aduana en una fila de autos. Está decidida, tranquila. Observa el bello paisaje de la cima de Los Andes. Llega hasta el control. Baja la ventanilla. Comienza a hablar con el funcionario Argentino.

FUNCIONARIO ADUANA
Buenos días señorita.

AURORA
Buenos días.

FUNCIONARIO ADUANA
¿Hacia dónde se dirige?

AURORA
A Mendoza

FUNCIONARIO ADUANA
¿Motivo del viaje; trabajo, placer?

AURORA
(piensa un segundo)
Trabajo... y placer, espero.

El funcionario ríe.

FUNCIONARIO ADUANA
¿Algo que declarar?

AURORA
No...

FUNCIONARIO ADUANA
¿Animales, vegetales, semillas?

AURORA
No, nada.

El funcionario revisa por última vez los documentos de Aurora, la mira, comparándola con la foto. Luego le entrega los documentos.

FUNCIONARIO ADUANA
Bien señorita, bienvenida a La Argentina.

AURORA
Muchas gracias.

[Desde este momento comenzamos a escuchar a la canción "Mira Niñita" de Los Jaivas].

Aurora avanza dejando atrás las instalaciones aduaneras. Está emocionada. Acelera. Comienza a descender hacia el otro lado de la montaña.

77 EXT. PARQUE URBANO - DIA. 77

Alejandro está mirando a Alicia que está con su celular en la oreja, esperando que le contesten. Alicia está asustada pero decidida. Alejandro posa su mano sobre el hombro de Alicia, apoyándola.

78 EXT. BORDE DEL CAMINO CORDILLERANO - DIA. 78

El auto de Aurora está detenido al borde del desolado camino. Aurora está sentada al interior del auto con la ventanilla abajo. Sus ojos están al borde de las lágrimas; Está mirando cómo un torrencioso río cae violentamente y se pierde montaña abajo en dirección al atlántico.

ELIPSIS

El auto de Aurora reemprende la marcha. Vemos como el auto se pierde, diminuto, descendiendo por un camino serpenteante.

79

EXT. PARQUE URBANO - DIA.

79

Alejandro y Alicia observan cómo llega el auto de la madre de Alicia. Se abre la puerta se baja la madre, luego la hermana. Entonces se baja el novio de la madre, que estaba conduciendo el auto. Los tres personajes buscan con la mirada a Alicia, preocupados. Alejandro y Alicia están ocultos, así que ellos no pueden verlos. Los jóvenes se miran despidiéndose.

ALICIA

¿Me vas a llamar?

Alejandro asiente con la cabeza. Alicia se alegra y le acerca su perrito a Alejandro para que éste se despida.

ALEJANDRO

¿Te das cuenta de que ese perrito
te va querer siempre?

Alicia asiente con la cabeza. Ambos se miran serios, unidos. Luego, Alicia se gira de golpe y se alista a partir. Oculto, Alejandro observa cómo Alicia avanza hacia el auto y es recibida por su madre y su hermana. La madre la revisa y nota las rasmilladuras en su rostro, mira al perro, se lamenta, impotente. El novio de la madre intenta saludarla con un beso pero Alicia lo esquiva drásticamente. Alejandro ve cómo la madre le da una feroz cachetada a Alicia y luego la zamarrea con fuerza. Alicia recibe su castigo estoicamente, con dignidad. La madre la sube al auto violentamente, se cierran las puertas. El auto comienza a alejarse. Mientras esto ocurre las miradas de Alicia y Alejandro se cruzan. Alicia se ve tranquila, segura. Sostienen la mirada mientras el auto se aleja y Alejandro nota que Alicia le muestra sutilmente el celular del novio de su madre, asomándolo apenas por la ventana. Alejandro la observa muy serio, hasta que la pierde de vista.

Alejandro se queda pensando unos instantes, luego se gira para mirar su escultura, que ahora está siendo observada por un grupo un poco más grande de gente. Alejandro abre la palma de su mano y contempla con expresión seria la línea roja que Aurora dibujara en ella. Alejandro levanta la vista y nota que la gente está muy interesada observando cómo respira su escultura. Observa la escena unos instantes más y luego sale de su escondite y avanza decidido hacia el grupo de gente.

80

EXT. AUTO DE AURORA - CAMINO EN LA MONTAÑA- DIA.

80

Aurora sigue viajando en su auto. Se concentra en el largo camino que tiene por delante. La canción que le cantaba su padre llena la escena. La cámara la observa desde afuera por unos instantes y luego ésta comienza a elevarse alejándose del auto lentamente hasta verlo desde gran altura. Entonces la cámara comienza a dejar de ver el auto y se pierde en una larga fuga sobre las cumbres de la cordillera de Los Andes para los créditos finales.

*** F I N ***